

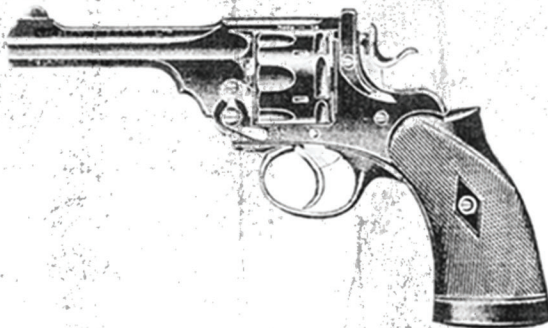


# **PORN-AGAIN** **CHRISTIAN**

*una franca discusión on  
pornografía y masturbación*

ESCRITO POR

**Mark  
Driscoll**





© Copyright 2009 Mark Driscoll, Todos los derechos reservados.

Las transcripciones de la entrevista con Ted Bundy se encuentran en [Pureintimacy.org](http://Pureintimacy.org) y fueron obtenidas de la película Fatal Adiction (Adicción fatal), del ministerio Enfoque a la Familia. Los derechos internacionales de reproducción han sido reservados.

Utilizado con permiso del autor.

# *índice de contenido*

---

- 3    **introducción**
- 7    **un gran vaso de agua sucia**
- 11    **temerosos de dios**
- 15    **una teología de lujuria y pornográfica**
- 21    **una teología práctica sobre la lujuria pornográfica**
- 27    **la masturbación**
- 37    **hombres varoniles**
- 41    **respuestas a las preguntas más comunes**
- 45    **la pornografía y el precedente peligroso  
de Ted Bundy**
- 53    **apéndice**





## *introducción*

***Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen? – Job 31:1 (Biblia de las Americas).***

**U**sted forma parte de una cultura que gasta más dinero anualmente en la pornografía, que en la música country, rock, jazz, clásica, las obras de Broadway, y el ballet juntos. El apóstol Pablo en su día acusó a algunos de adorar su vientre como un dios, y en nuestros días parece que ese dios se ha movido un poco más hacia abajo.

Como pastor de una grande y creciente congregación llena de hombres fuertes, muchos de ellos jóvenes, he visto cómo los pecados secretos de la pornografía y la masturbación paralizan a los hombres con la vergüenza, culpa, y pena. He escrito este libro para abordar el asunto de una manera teológica y práctica, esperando ayudarles a experimentar el poder que el evangelio da para perdonar, renovar, y empoderarlos por su gracia. Como hablo de hombre a hombre, puede que mi tono no agrade a algunas mujeres, por lo tanto les pido a las mujeres que no lean este libro a menos que sean la esposa de alguien que lo haya leído para que juntos puedan hablar amorosamente del

tema. Para aquellos hombres que quieren animar a otros a llevar una vida pura, pido a Dios que este libro sea útil y fácil de leer para que lo repartan a todos los amigos que puedan como herramienta de aprendizaje apta para quienes necesitan una extracción cráneo-rectal.

Primero aprenderemos el propósito de Dios en nuestra sexualidad, y después examinaremos cómo pecamos contra Él en ese sentido. En los primeros capítulos de Génesis, vemos que nuestro Dios trinitario hizo todas las cosas y dijo que eran «buenas». Lo único que dijo que no era «bueno» fue que Adán, nuestro primer padre, estaba solo. Tenía debajo a la creación y a Dios arriba, pero nadie a su lado que anduviera con él como par. En ese estado Adán no podía vivir en comunidad con Dios reflejando la Trinidad; Adán estaba solo sobre la tierra y no estaba en comunidad. Por esta razón, entre otras, Dios dijo que «no era bueno» que el hombre estuviera solo. Por eso creó Dios a la mujer, nuestra primera madre. Así Dios estableció como precedente que aunque el hombre y la mujer son diferentes, gozan de igualdad como portadores de su imagen; que el matrimonio es un don que ha de ser disfrutado por un solo hombre y una sola mujer, y dijo que todo eso era «bueno en gran manera».

Además, cuando dijo: «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban» (Génesis 2:24-25). Dios creó sus cuerpos para que disfrutaran el placer sexual dentro del matrimonio, sin sentirse avergonzados. Por lo tanto, la intención de Dios es que tanto hombres como mujeres se casen y disfruten el placer sexual sin sentirse avergonzados.

Sencillamente, según Dios, el matrimonio y el sexo están relacionados, conectados, y son exclusivos en que Dios quiso que el sexo fuera solo para un hombre y una mujer, dentro del matrimonio, a fin de que fueran una sola carne. Por ende, como su definición lo indica, el pecado es cualquier cosa que contradiga a Dios. Por eso, son pecados: el adulterio, la prostitución, las violaciones, la poligamia, la lujuria pecaminosa incluyendo la pornografía, la prostitución, la pederastia, el incesto, y cualquier otra cosa inventada que trata de apartarse de la clara definición que nos dan las Escrituras.

Cuando el pecado entró al mundo, trágicamente los seres humanos se apartaron de Dios y de sí mismos. Por ejemplo, en Génesis 3 vemos a nuestros primeros padres escondiéndose de Dios y de ellos mismos en el huerto, avergonzados y confundidos por su desnudez y sexualidad. En el resto de Génesis, el pecado sexual surge de todos los modos habidos y por haber, debido a que al entrar al mundo el pecado todo se estropeó por su causa, incluyendo la sexualidad.





# 1

## *un gran vaso de agua sucia*

**D**ios dice que en vez de satisfacer su sed tomando de las fuentes de agua viva, el pueblo de Dios está tomando de estanques hechos por el hombre (Jeremías 2:13). Esta metáfora cuadra muy bien en un mundo donde hombres como Tom Leykis, el Dr. Drew, Howard Stern, y una legión de revistas para hombres y proveedores de pornografía se vuelven ricos vendiendo vasos de agua estancada a los hombres sedientos a lo largo y ancho de nuestro país, y muchos de ellos incluso dicen ser hijos de Dios. Mientras tanto, solo la iglesia tiene acceso a las aguas vivas de la perfecta Palabra de Dios, no obstante ha fallado en inculcarles masculinidad a los hombres en cualquier área, sobre todo en el área de la sexualidad.

Las causas de este pecado de omisión son muchas. Primero, existe una tendencia entre las iglesias de quitarles la responsabilidad a los teólogos de enseñar la sexualidad y dársela a los consejeros seculares, cuya filosofía está dominada por conceptos antibíblicos de la evolución de la humanidad y los géneros. Este error impide que la iglesia hable sobre hombres y mujeres ya que solo les es permitido ver el los rasgos externos no de sexualidad. Segundo, dada la naturaleza amanerada de algunos pastores e iglesias, hace que muchos

hombres varoniles no se sientan acogidos en lo que perciben ser una organización exclusivamente para mujeres, niños, y hombres más débiles. Tercero, los pastores más débiles generalmente manifiestan cierta timidez al no incurrir en temas controvertidos, y asuntos sexuales en particular. Por último, la triste realidad es que muchos pastores son adictos a sus propios pecados sexuales, y languidecen en relaciones sexuales insatisfactorias o infrecuentes con sus esposas, y por ende son incapaces de hablar abiertamente de temas sexuales al sentirse descalificados o incompetentes en la materia.

Para poder hablar de la pornografía y la masturbación debo hablar con franqueza, con la misma franqueza que usan las Escrituras al abordar temas importantes. En 2 Timoteo 3:16, Dios dice por medio de Pablo que, «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia». Estas escrituras que Dios inspiró para beneficio nuestro, incluyen discusiones sexuales muy abiertas en los libros de Cantares y Ezequiel.

En Ezequiel 16:25-27, Dios dice, «En toda cabeza de camino edificaste lugar alto, e hiciste abominable tu hermosura, y te ofreciste a cuantos pasaban, y multiplicaste tus fornicaciones. Y fornicaste con los hijos de Egipto, tus vecinos, gruesos de carnes; y aumentaste tus fornicaciones para enojarme. Por tanto, he aquí que yo extendí contra ti mi mano, y disminuí tu provisión ordinaria, y te entregué a la voluntad de las hijas de los filisteos, que te aborrecen, las cuales se avergüenzan de tu camino deshonesto».

También en Ezequiel 23:18-21, Dios dice, «Así hizo patentes sus fornicaciones y descubrió sus desnudeces, por lo cual mi alma se hastió de ella, como se había ya hastiado mi alma de su hermana. Aun multiplicó sus fornicaciones, trayendo en memoria los días de su juventud, en los cuales había fornicado en la tierra de Egipto. Y se enamoró de sus rufianes, cuya lujuria es como el ardor carnal de los asnos, y cuyo flujo como flujo de caballos. Así trajiste de nuevo a la memoria la lujuria de tu juventud, cuando los egipcios comprimieron tus pechos, los pechos de tu juventud». Dios básicamente dice que las personas de su pueblo son unas rameritas por levantarse la camisa como si fuera Mardi Gras, corriendo detrás de hombres con penes enormes y eyecciones de semen como la de caballos.

Aunque Dios habló con franqueza a Israel, no es insensible o grosero como algunos cretinos de colegio que pierden el tiempo en un vestuario. Dios es honesto y directo al hablar de la verdad, y su pueblo no debe ser hipócrita al tratar de usar palabras que consideran más santas de las que usaría Dios. En nuestra era lascivia y perversa, nosotros, al igual que nuestro Padre, debemos evitar usar palabras insensibles o groseras, pero sabiamente debemos hablar con

denuedo y franqueza sobre el gozo y la belleza de la intimidad sexual cuando se limita a las amorosas directivas de Dios quien creó al hombre y le dio deseos sexuales. Debemos rehusar el uso de palabras santurronas, o jergas o dichos, como decir que el adulterio es sólo «echarse una cana al aire», que la fornicación es sólo «salir con alguien», y que los pervertidos son sólo «amantes», porque Dios usa palabras francas para hablar de pecados deplorables a fin de que sintamos lo asquerosos que son, sin usar anestesia.



# 2

## *temerosos de Dios*

**S**er sabio es vivir conforme a la voluntad de Dios, andando en su gracia. Según Proverbios 1:7, el principio de la sabiduría es ser temeroso de Dios.

Las Escrituras se refieren continuamente al único Dios verdadero como el Dios de gloria. Eso significa que Dios debe tener más preeminencia y relevancia en la vida de su pueblo, y que los deseos pecaminosos en nosotros y las normas culturales que nos rodean deben verse como algo antinatural y depravado al compararlas con Él. Dicho sencillamente, hasta que usted no tema a Dios y le dé preeminencia e importancia en su vida, seguirá siendo un necio indisciplinado. Por eso he provisto los siguientes pasajes bíblicos para infundirle el temor de Dios, para que vea lo santo que Él es, y su poder, en vez de visualizarlo como alguien menos santo, y para que entienda que su pecado es más impío de lo que cree.

En 1 Pedro 4:3 leemos: «Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías». Aquí Pedro invita a los hombres de Dios a no regresar a una vida regida por patrones de conducta paganos y a la perversión sexual.

En 1 Juan 2:15-17 nos insta, «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre». La seria advertencia de Juan es que los deseos de los ojos continuamente son seducidos por imágenes y perversiones del mundo en que vivimos, y que debemos mantenernos alertas para no amar los pecados tentadores del mundo. Las advertencias de Juan son todavía más urgentes en una cultura donde con la ayuda de la tecnología ahora es más fácil ver a alguien desnudo que sacar algo de la nevera, puesto que para sacar algo de la nevera al menos tiene que pararse y caminar.

1 Juan 3:9 nos enseña, «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios». Aunque 1 Juan 1:8 nos dice claramente que ningún hombre de Dios puede llegar a ser perfecto en esta vida, Dios promete que los hombres cristianos tienen la capacidad de apartarse de toda clase de pecados habituales, incluyendo los pecados sexuales, que por lo general se aceptan como enemigos invencibles. Prácticamente esto significa que el pecado sexual no debe ser controlado, sino muerto, puesto que Jesús murió por causa de él.

En 1 Corintios 5:9-11 Pablo dice, «Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario...con el tal ni aun comáis». Sencillamente, cualquier hombre que se considera cristiano y practica la inmoralidad sexual, sin arrepentirse de ella, no es adecuado para tener como amigo cristiano ni debe estar en comunidad hasta que se arrepienta, porque está corrompiendo a sus amigos en la iglesia con su perversión. La dura y fría realidad es que la mayoría de las luchas internas de los hombres son conocidas solo por sus amigos cristianos, y a menos que estos sean lo suficientemente hombres y dejen de discutir sobre asuntos teológicos estúpidos e irrelevantes, e inviertan sus energías para responsabilizarse unos con otros para controlar sus impulsos sexuales, la amistad cristiana no será más que una farsa cristiana.

En 1 Corintios 10:8, Pablo dice, «Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil». Hablando del pueblo de Dios, en Éxodo Pablo nos advierte que a lo largo de la historia Dios se hartó tanto por el pecado sexual que mató multitudes de personas perversas en el desierto, al igual que en sitios como Sodoma y Gomorra. Sí, Dios da muerte a algunas personas.

A veces lo hace repentinamente y a veces lo hace paulatinamente, como con las enfermedades venéreas o sexualmente transmitidas. Peor aún, algunas víctimas del pecado sexual también padecen enfermedades, como un amigo mío que le dio herpes a su esposa; o hasta la muerte, como los hombres que les dan SIDA a sus esposas. Sin embargo, ¿en realidad quiere ser el tipo que tiene el ratón de la computadora en una mano y se rasca la comezón del pene con la otra, y se presenta delante de Jesús buscando la manera de explicarse?

En 1 Corintios 6:9-10, Pablo dice, « ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras...heredarán el reino de Dios». Obviamente Dios toma tan en serio los pecados de sus hombres, que los que siguen esclavizados al pecado sexual mueren en sus pecados y se despiertan en el tormento eterno del infierno. Claro, las personas desnudas que ven son muy «calientes»... pero el infierno es muchísimo más caliente.

Concretamente, lo que quiero implorarles con todas estas advertencias de las Escrituras, es que tomen muy en serio cualquier pecado sexual que cometan, así como Dios lo toma en serio. Ahora que hemos enfocado en Dios nuestra discusión sobre el pecado sexual, estamos listos para abordar los asuntos específicos de la pornografía y la masturbación que tienen a tantos hijos de Dios esclavizados.



# 3

## *una teología de lujuria y pornográfica*

**C**uando recién me había convertido a Cristo en la universidad, recuerdo que tuve una conversación con otro cristiano joven que solía mirar la pornografía, en la que me dijo que no le veía ningún problema porque después de examinar detenidamente la Biblia no encontró la palabra «pornografía» en ninguna parte. Pero convenientemente pasó por alto la cantidad de versículos que hablan de la lujuria. Es algo típico que hacen los hombres, como dice Pablo, que detienen con injusticia la verdad para que puedan seguir pecando sexualmente (Romanos 1:18-24).

Claramente, el objetivo de la pornografía es la lujuria, y tener lujuria por alguna persona que no sea su esposa es algo que Dios condena repetidas veces a lo largo del Antiguo y el Nuevo Testamento, como una gran maldad. Lean (Proverbios 6:25; Job 31:1; Mateo 5:28; Colosenses. 3:5; 1 Tesalonicenses. 4:5; 1 Pedro. 4:3). El hecho de desear sexualmente el cuerpo desnudo de una mujer no es un pecado en sí. El asunto es ¿por cuál mujer desnuda siente ese deseo sexual? Si es su esposa, entonces está haciendo que el libro de Cantares cante de nuevo para la gloria de Dios y para su gozo particular. Si no es su esposa, sencillamente está pecando.

Fue Dios quien vistió a nuestra madre Eva después de su pecado, y las hijas de Eva son las que se desnudan delante de las cámaras transgrediendo la voluntad de Dios, de que los cuerpos femeninos que Él formó sean vistos en toda su gloria solamente por sus maridos. Como hay una conexión biológica entre los ojos del hombre y sus genitales que lo estimula sexualmente por medio de la vista, la pornografía es muy seductora para los hombres. La pornografía tiene el devastador efecto de deshumanizar a las personas, convirtiéndolas en objetos con partes; es decir, separa a la persona de su cuerpo disminuyendo así su dignidad. Tom Leykis, el presentador más popular de un programa radial de entrevistas para jóvenes, suele decir que las mujeres son como «inodoros» donde los hombres van y depositan su fluido.

Definir la pornografía es una tarea demasiado difícil, porque ni aun la Corte Suprema de Justicia de nuestro país ha podido articular exactamente lo que es. Para el propósito de nuestro estudio, no incluyo en la lista de la pornografía cosas como el arte nudista o una escena amorosa en una película, pero reconozco que un hombre pervertido en extremo es capaz de excitarse por cualquier cosa, como lo demuestra el caso de un tipo que conocí que se excitaba viendo el apareamiento de los animales en el Nature Channel (El Canal de la Naturaleza). Sin embargo, sí incluyo tales cosas como las películas pornográficas, las revistas pornográficas, los sitios de Internet, las salas de chat obsceno, las novelas románticas basura, el sexo por teléfono con operadoras pagadas, películas eróticas, catálogos de lencería, hasta las ediciones de trajes de baño de las revistas deportivas, o cualquier otra cosa que se me haya olvidado que excitaría a cualquier hijo de Adán, al igual que el creciente número de revistas degradantes para hombres y mujeres que muestran más personas desnudas de lo que mostraban las revistas pornográficas hace algunas generaciones.

El hecho de que hayan incluido estas revistas de amplia circulación parecería algo extremo, en vista de la insensibilidad de nuestra cultura. Sin embargo, debemos recordar que a principios de los años 50 las tiendas no vendían pornografía suave; en 1960 la revista Playboy estaba disponible detrás del mostrador fuera de la vista; en los años 70, la revista Penthouse se vendía junto con Playboy en los estantes de revistas, y pese a su disminución hoy hay pornografía dura y suave disponible en las estanterías de revistas donde niños y adultos pueden examinarlas con curiosidad y detenimiento. En nuestra cultura insensible y descarada, al definir la pornografía debemos cuidarnos de no incluir sólo las formas más explícitas sino también las más suaves. Por ejemplo, en un viaje internacional que hice, mostraban películas en el vuelo en las pantallas de los reposacabezas que me rodeaban, con personas completamente desnudas y escenas sexuales, mientras que los niños aburridos las miraban. ¿Qué estoy

diciendo? Nuestra cultura se está volviendo cada vez más sexual, y ahora, cuarenta años después de que vendían una sola revista obscena debajo del mostrador en la tienda local, es normal ver a los niños de secundaria con fotos de su novia desnuda en sus teléfonos móviles.

Con claro énfasis la Biblia dice que los hombres de Dios deben abstenerse de ciertos pecados que batallan contra sus almas. En primer lugar, los hombres de Dios no deben adular (Éxodo 20:14). Segundo, los hombres de Dios no deben codiciar la esposa de su prójimo, aunque su ropa deje poco para la imaginación (Éxodo 20:17). Tercero, los hombres de Dios no deben acostarse con prostitutas que usan sus cuerpos como mercancía para ser rentados, usarlas para pasar un «buen» tiempo o sacarles una «buena» foto (Proverbios 23:26-27; 1 Corintios 6:15-16). Cuarto, los hombres de Dios no deben ser polígamos, porque su padre Adán, y Jesús que es Cabeza, cada uno tuvieron una sola novia (Eva y la Iglesia). Quinto, los hombres de Dios no deben ser fornicarios que deshonran a Dios con sus manos, cuando deberían levantarlas a Él en oración (1 Timoteo 2:8), en vez de deslizarlas por la camisa de su novia, aunque ella se los pida (1 Corintios 6:9-13).

Sin embargo, a lo largo de la historia los hombres han sido propensos a obedecer la letra de la ley en estos casos, mientras deshonran el espíritu de la ley. El espíritu de estas Escrituras que prohíben las prácticas sexuales pecaminosas incluye los pecados de la mente donde los hombres acumulan un harén comparable con el de Salomón, que existe sólo en sus imaginaciones.

Por eso Jesús sabiamente enseñó que los pecados sexuales cometidos no sólo por lo que hacemos sino por lo que pensamos. Por ejemplo, enseñó en Mateo 5:27-28, «Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón». También en Marcos 7:21-23, Jesús dijo, «Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre».

Por ende, los pecados sexuales no están «allá afuera», en los medios, en los bares de strippers, o con las chicas que visten jeans de tiro bajo, o tanga de tiro alto. En realidad el problema yace dentro de «la persona». El pecado que hay en su corazón hacer que la lujuria y el pecado salgan como aguas negras de una alcantarilla. Esa es la verdad franca y dolorosa.

La multiplicación de la consejería contemporánea demuestra en gran manera que la condición humana está cargada de defectos. Hay un debate eterno en nuestra época sobre lo que consideramos un comportamiento «normal» y

uno «anormal», que diagnostica por qué algunas personas se comportan en forma «anormal» y les recetan una «cura» para esas anomalías. Las causas especulativas sobre lo que causa el comportamiento «anormal» incluye los impulsos primitivos o cervales (Sigmund Freud), el inconsciente colectivo de nuestra historia racial (Carl Jung), nuestro condicionamiento ambiental (emocional y físico), y no tener consciencia de sí mismo o del bien que lleva adentro (Carl Rogers). Sin embargo, todo esto representa un esfuerzo más formalizado que el que hizo nuestro padre Adán, de echarle la culpa a algo o a alguien en vez de hacerse responsable por su propio pecado y arrepentirse, demostrando un cambio en su forma de pensar que conduzca a un cambio de comportamiento.

No obstante, en las Escrituras Jesús es normal, y los demás somos pecadores anormales con el pecado interno. Nuestras vidas individuales y las vidas colectivas correspondientes que llamamos «cultura», son el reflejo externo de la condición interna de nuestros corazones. El corazón es la sede y el centro de nuestra identidad, la esencia total de nosotros mismos que se expresa hacia fuera de palabra y de obra. Este concepto es fundamental en lo que enseñan las Escrituras, y el «corazón» en todas sus expresiones, (P.Ej, corazones, dureza del corazón) aparece unas 900 veces. Esto significa prácticamente que sólo usted y Dios saben verdaderamente lo que hay en su corazón. Por lo tanto, en vez de tratar de guardar reglas legalistas, reconozca honestamente la lujuria en su corazón y reduzca o merme las cosas que la provocan o estimulan.





# 4

## *una teología práctica sobre la lujuria y pornográfica*

**G**énesis 2:22 explica la creación de Eva, de esta manera: «Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre». Dios hizo la tierra y dijo que era buena, pero aun antes de que entrara el pecado al mundo Dios dijo que no era bueno que el hombre estuviera solo. Por lo tanto Dios hizo a Eva para estar con el hombre como su amante, su ayuda idónea y amiga. Hasta ese punto, Adán nunca había visto a una mujer, porque Dios aún no había formado ninguna con sus manos. Lo único que había visto Adán hasta ese punto en su vida eran los peces, los osos hormigueros, y otros animales que no se verían bien en una foto de bodas. No sabemos si Eva haya sido hermosa o no, pero para Adán era gloriosa ya que era la única mujer que había conocido. Prácticamente no tenía ningún criterio de belleza con el cual podía comparar a su novia, puesto que ella era su único criterio de belleza.

En la creación vemos el patrón sabio: El criterio de belleza de cada hombre no debe deshumanizarse, y ese criterio simplemente debe ser su esposa. Esto quiere decir que si un hombre tiene una mujer alta, delgada, y pelirroja es porque eso es sexy para él; y si su vecino tiene una mujer bajita, de pelo castaño, y con curvas, es porque a él le parece sexy. La lujuria pornográfica existe para provocar la clase de

codicia y falta de satisfacción que ninguna mujer puede satisfacer, porque ella no puede ser alta y bajita, dotada y enjuta de pechos, blanca y negra, joven y vieja, a la vez, como el harén que presenta la pornografía.

El libro de la sabiduría nos da consejos sabios para tener a la esposa como criterio de la belleza. Proverbios 5:18-20 dice, «Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud, como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre. ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la mujer ajena, y abrazarás el seno de la extraña?». Si un hombre llena su mente con imágenes de los senos de otras mujeres, nunca estará satisfecho con los senos de su esposa, lo cual hará que su confianza en él disminuya y afectará su matrimonio.

Proverbios 27:20 dice, «El Seol [la muerte] y el Abadón [la destrucción] nunca se sacian; así los ojos del hombre nunca están satisfechos. El crisol prueba la plata, y la hornaza el oro, y al hombre la boca del que lo alaba». Si aplicamos este principio a la lujuria pornográfica, se hace obvio que llenar la mente de obscenidades no satisface la lujuria sino aumenta el deseo de ver más imágenes. Una persona con ojos lujuriosos podría empezar con una revista, un sitio de Internet, o un video, que después lo lleva a mirar más revistas, más sitios de Internet, y más videos; hasta que se aburre y empieza a frecuentar bares de strippers, a acostarse con prostitutas y mujeres fáciles; y cuando por fin se aburre de eso, va a las orgías, a practicar el voyerismo, el exhibicionismo, la pedofilia, y a cualquier otro lugar donde un corazón perverso pueda atreverse a ir. ¡No se engañe a usted mismo! El pecado es la rampa de entrada a la muerte. Si usted toma esa rampa y no se arrepiente, si no da la vuelta y sale, su panorama empezará a verse más oscuro, más obsceno y más mortífero. Hasta podría convertirse en uno de los millones de hombres que matan a sus propios hijos en el vientre de sus madres, como cualquier tonto pecador que comprueba una vez más que el pecado sí conduce a la muerte.

Proverbios 11:22 dice: «Como zarcillo de oro en el hocico de un cerdo, es la mujer hermosa y apartada de razón». Conforme a esta obviedad, una mujer con un cuerpo sexy que es indiscreta respecto a quién se lo muestra, no es más que un animal bien vestido. Esto explica por qué las mujeres que son codiciadas por los hombres no son la clase de mujeres que ellos tomarían como esposas, porque puede que sea divertido revolcarse en el lodo y ensuciarse con un cerdo, pero uno nunca quiere que ese cerdo se sienta a la mesa junto a su madre a cenar en un día feriado.

Proverbios 31:30 dice: «Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada». El hombre que se casa descubre que al final la belleza de su esposa se marchita. Después de procrear y amamantar una casa llena de niños, la gravedad y la atrofia siempre triunfan al final. Por consiguiente,

si un hombre no es capaz de reconocer que la belleza que tiene su esposa cambia y envejece, éste será como cualquier otro tonto en el desfile de hombres cachondos y pervertidos, viejos y con piel flácida, que van detrás de las jovencitas con un puñado de Viagra disponible como lo hace Hugh Hefner.

Hebreos 13:4 declara, «Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios». Los hombres que creen que pueden ver mujeres desnudas sin que esas imágenes se arraiguen en sus mentes y los persigan hasta su lecho matrimonial, son unos imbéciles. El peor caso que conozco personalmente era un tipo que necesitaba tener fotos de revistas de otras mujeres al lado de la almohada de su esposa cuando tenían relaciones sexuales, porque había condicionado tanto su cuerpo a excitarse con la pornografía, que su esposa ya no lo excitaba. Usted no quiere que eso le pase a usted y a su esposa. Además, como los pecados de los padres sobre sus hijos son visitados hasta la tercera y cuarta generación, si usted es padre de familia, la próxima vez que sea tentado pregúntense si quiere que sus hijos sean así o que sus hijas sean como esa esposa, y al hacerlo experimentará una «corrección de su erección».

1 Corintios 7:4 dice, «La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer». El hombre casado no es dueño de su propio cuerpo, al contrario, es un administrador de su cuerpo el cual les pertenece a su novia y a su Dios. De igual manera, todo hombre soltero, es solo un administrador de su cuerpo para su Dios, y al final también lo será para su novia. Por consiguiente, el hombre no tiene derecho a usar sus ojos para ver pornografía lujuriosa porque sus ojos no son suyos. Y si un individuo piensa tocarse sexualmente, debería discutirlo con su esposa primero, porque después de todo está cuidando un cuerpo que le pertenece a ella.

1 Timoteo 3:2 dice, «Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer [literalmente de una sola esposa], sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar». Como Hebreos 13:7 enseña a los hombres de Dios a seguir el ejemplo de sus líderes, el patrón normativo en la iglesia es que los hombres dirijan sus ojos y deseos exclusivamente a sus esposas.

Por último, 1 Timoteo 5:1-2: «No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza». Los hombres que miran la pornografía lujuriosa siempre ven a las mujeres como objetos con partes, y son incapaces de ser amistosos e íntimos con señoritas jóvenes y atractivas porque no pueden verlas sin pensar en el sexo. Si los hombres de Dios vieran a las mujeres como hermanas, verían a las mujeres desnudas que codician en su lujuria también como hermanas que necesitan dignidad, y sufrirían al ver que su hermanita de repente se ha convertido en una stripper.

Yo caí en cuenta de una manera muy dolorosa y personal con algo que me pasó hace muchos años. En un programa radial, un hombre que llamó hablaba de lo esclavizado que estaba a la pornografía y que no le remordía su pecado porque a las mujeres en sus revistas les pagaban, y probablemente se divertían siendo objetos sexuales. Durante el corte comercial, una mujer joven de mi iglesia, que trabajaba para el show, vino y me saludó, y empezó a contarme su historia. Me explicó que cuando era niña, fue abusada sexualmente por su tío repetidas veces, y como niña se sentía sucia, y guarra. Aceptando su triste condición, en su adolescencia se volvió muy promiscua, especializándose en relaciones sexuales con hombres mayores. Al cumplir la edad suficiente, empezó a desnudarse en un bar de mala muerte y como tenía un cuerpo muy hermoso ganó muchísimo dinero y los hombres empezaron a solicitarla como prostituta, por lo cual ganó muchísimo más dinero. Como un hombre mayor la abusó por tantos años, le pareció buena idea pagar sus cuentas fingiendo. Más adelante le ofrecieron trabajo como estrella de la pornografía y empezó a hacer películas pornográficas. Pero la industria en la que estaba era tan asquerosa, tan degradante y animalista, que se drogaba y se emborrachaba antes de rodar cada película a fin de soportar las violaciones. Después me explicó que nada de eso cambió hasta que conoció a Jesús.

Mientras hablaba, me preguntaba si habría hombres en mi iglesia rentando sus videos para llevarlos a casa y masturbarse sin saber que ella podría sentarse al lado de ellos en la iglesia el próximo domingo, cantando los mismos cantos a Jesús. No cabe duda que los hombres de Dios deben tratar a toda mujer como deberíamos tratar a nuestras propias hermanas.





# 5

## *la masturbación*

**A**riesgo de mencionar lo obvio, la pornografía existe principalmente para provocar la masturbación. Después de todo, si a un hombre le da una erección al ver una mujer desnuda, es inevitable que utilice dicha erección puesto que si no la utiliza no podrá sentirse satisfecho. Lo mismo ocurre cuando uno ve fotos de platos succulentos y no se los come: no son suficientes para hacer que el estómago se sienta lleno.

Las mujeres sí ven la pornografía, y las mujeres sí se masturban. He estado en el ministerio lo suficiente para saber que este pecado no está relegado a un solo género. Pero el objetivo de este escrito es para los hombres. De hecho, ninguna encuesta ha podido descubrir una cultura donde las mujeres se masturban más que los hombres. En parte puede que se deba a la ubicación más externa y conveniente de los genitales masculinos.

Para los propósitos de este folleto, definiré la masturbación de la siguiente manera: darse placer uno mismo para lograr una erección, un orgasmo, o una eyaculación. Lo que no considero masturbación es el estímulo manual entre una pareja de casados donde el marido y su esposa disfrutan darse placer a los genitales,

como lo enseñan las Escrituras: con la boca (Cantares 2:3: 4:11), o con sus manos (Cantares 2:6). Tampoco clasifico el autoestímulo como masturbación cuando se hace con la bendición de la esposa y en su presencia. Lo que hacen juntos como pareja, con la conciencia limpia, es para su placer y libertad. A lo que me refiero al hablar de masturbación, es darse placer estando solo o aislado, lo cual suele ir acompañado de la lujuria que condena la Biblia.

De todos modos, hasta hace pocos años la masturbación era ampliamente reconocida como una perversión sexual. Sin embargo, los tiempos han cambiado mucho y ahora se defiende como algo normal y natural. Puede que el cómico Jerry Seinfeld haya dado con la mejor frase que resume la opinión contemporánea de la masturbación, cuando dijo: «Todos tenemos que hacerlo. Es parte de nuestro estilo de vida; es como afeitarse». El Janus Report on Sexual Behavior and Sex in America (el reporte Janus sobre el comportamiento sexual y el sexo en Estados Unidos) indica que la masturbación es frecuente, como lo demuestran los siguientes resultados:

*Hombres solteros que admiten masturbarse una vez por semana—48%*

*Hombres casados que admiten masturbarse una vez por semana—44%*

*Hombres divorciados que admiten masturbarse una vez por semana—68%*

Pese a la amplia aceptación de la masturbación, la gente sigue sintiendo diferentes grados de culpa al hacerlo. Una encuesta realizada en 1994 en la Universidad de Chicago, usó como argumento fundamental del libro *Sex in America* (El sexo en Estados Unidos), que casi la mitad de todos los hombres y mujeres que se masturban sienten al menos un poco de culpa, al menos parte del tiempo. El reporte Janus sobre el comportamiento sexual publicado en 1993 citó que apenas el 13% de los evangélicos piensan que la masturbación es parte natural de la vida adulta.

Muchos pastores cristianos han tratado en vano de encontrar algún pasaje bíblico que mencione la masturbación para condenarla y prohibirla. Al no poder encontrar versículos sobre el tema, tontamente usan la historia de Onán en Génesis 38:6-10, como su texto de prueba. Sin embargo, la historia de Onán no dice nada sobre la masturbación. En cambio, la historia trata de un hombre que murió dejando a su mujer viuda y sin hijos. En aquella época el hermano del hombre muerto debía casarse con su cuñada viuda, y tener relaciones normales con ella para que tuviera hijos. Seguramente Onán no tenía inconveniente en tener relaciones sexuales con su cuñada, pero cuando se llegaba a ella, antes de tener un orgasmo y eyacular, se salía y vertía en tierra en vez de obedecer a Dios y encargarse de su paternidad. Basar un argumento contra la masturbación en lo que dice Génesis 38:6-10, es tan ridículo como el argumento que un joven usó a

favor de la masturbación basándose en Eclesiastés 9:10, que dice, «Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas».

## Razones Teológicas Prácticas para no Masturbarse

La pregunta sigue en pie: ¿Puede el hombre de Dios masturbarse? Sí, y no. Debe notarse que la Biblia no condena la masturbación rotundamente. Aunque la práctica es tan antigua como las Escrituras mismas, el silencio de la Biblia sobre este tema debería hacer que nos retractemos de decir que algo es pecado, cuando Dios dice que no lo es. Por lo tanto debemos examinar el asunto principalmente con las siguientes cinco preguntas:

**Pregunta #1**— ¿Puede uno masturbarse sin lujuriar? (Job 31:1)

**Pregunta #2**— ¿Puede uno masturbarse para mejorar la unidad con su esposa, y producir una relación más íntima? (Génesis 2:24)

**Pregunta #3**— ¿Puede uno masturbarse sin sentir culpa? (Génesis 2:24)

**Pregunta #4**— ¿Puede uno masturbarse y tener limpia la conciencia? (Tito 1:15)

**Pregunta #5**— ¿Puede uno masturbarse sin ceder a las ansias de sus pensamientos y deseos pecaminosos? (Efesios 2:3)

Ciertamente es posible que un hombre pueda masturbarse sin desobedecer estos principios bíblicos tan sencillos, pero es poco probable. Además, existen otras razones prácticas por las cuales los hombres de Dios no deberían hacerlo.

Primero, la masturbación puede ser una forma de homosexualidad porque es un acto sexual en el que no participa una mujer. Si un hombre se masturbara mientras practica otras formas de intimidad sexual con su esposa, entonces no lo está haciendo en forma homosexual. No obstante, cualquier hombre que lo haga sin su esposa en el cuarto, podría estar practicando una actividad homosexual, sobre todo si se mira en el espejo y se excita al ver su cuerpo masculino.

Segundo, la masturbación es una forma de monosexualidad porque el acto sexual no incluye a otra persona. Como el sexo nos fue dado para el propósito de la unidad (Génesis 2:4), el conocimiento íntimo (Génesis 4:1), y el consuelo (2 Samuel 12:24), tener relaciones sexuales con uno mismo parece pasar por alto algunas de las razones bíblicas más significativas para la intimidad sexual.

Tercero, la masturbación a menudo se hace a la ligera, por vergüenza a ser sorprendido. Por consiguiente, la masturbación motiva al hombre a convertirse en un notorio minute-man (en inglés, un hombre que no dura ni un minuto antes

de tener un orgasmo), que no está dotado con el dominio propio necesario para satisfacer a su esposa.

Cuarto, la masturbación puede crear un patrón de pereza. Si un hombre soltero quiere tener un orgasmo, primero necesita volverse un hombre de verdad y realizar la difícil tarea de cortejar y casarse con una mujer. Si un hombre casado quiere tener un orgasmo, necesita realizar la difícil tarea de amar, incentivar, y ser romántico con su esposa. Sin embargo, los hombres perezosos suelen masturbarse en la ducha cada mañana en vez de tener que realizar las arduas labores que comúnmente se relacionan con una vida matrimonial masculina responsable.

Quinto, aunque la masturbación se permite en la Biblia, la pregunta es si es beneficiosa para usted. (1 Corintios 10:23). Los hombres de Dios están muy divididos sobre este tema, ya que muchos la consideran muy beneficiosa antes de casarse y en ocasiones, estando casados, al encontrarse lejos de sus esposas, etc. En cambio, otros hombres afirman que la masturbación no es beneficiosa porque se dejan controlar por ella, no pueden mantenerla bajo control (1 Corintios 6:12). La causa biológica de que esto suceda es que la masturbación alivia temporalmente los impulsos sexuales y las frustraciones, pero también causa impulsos biológicos más grandes y frecuentes. Prácticamente, al eyectar el semen, el cuerpo vuelve a producirlo rápidamente para que la oferta siga satisfaciendo la demanda. Por lo tanto, un hombre que se masturba hasta eyacularse descubrirá que se masturba con más y más frecuencia mientras su cuerpo le siga pidiendo más y más alivio, negando así la intención original de la masturbación que era aliviar la frustración sexual.

## Razones teológicas prácticas para masturbarse

De plano, las Escrituras no prohíben la masturbación ya que en ocasiones se puede efectuar en forma aceptable, sin pecar. Para ayudarle a contemplar estas posibilidades, le daré algunas preguntas que me han hecho personalmente en mi práctica de consejería pastoral y las respuestas que he dado. Puede que algunas de ellas parezcan demasiado atrevidas para los lectores, pero me complace que las personas en nuestra iglesia estén dispuestas a hacer preguntas de carácter personal a sus pastores para que no tengan que buscar las respuestas en otro lugar.

**Pregunta:** A veces cuando me voy de negocios a otra ciudad, mi esposa coloca fotos desnudas de sí misma en mi maletín para que cuando vaya de camino podamos tener relaciones sexuales por teléfono mientras veo sus fotos y nos masturbamos juntos.

Esto me ayuda mucho a disminuir la tentación cuando voy de camino y es la mejor opción que hemos encontrado al no poder estar juntos. ¿Qué le parece?

¿O podríamos chatear en privado en Internet y vernos, y masturbarnos mutuamente de esa manera cuando estamos separados?

**Respuesta:** Las fotos de su esposa desnuda son imágenes redimidas, y siempre y cuando ella esté de acuerdo en hacerlo le aconsejo que le dé gracias a Dios por la libertad que disfruta con ella. Le insto prácticamente que no permita que otros vean a su esposa para asegurar su protección. Además, si pretende usar la tecnología, proceda con sabiduría para que no sean una rareza en la red mundial. Debido a que el propósito de la actividad sexual es la unidad, su opción es creativa y tolerable ya que usted está siendo tan íntimo como puede cuando la distancia lo separa de su esposa.

**Pregunta:** Soy un hombre soltero con impulsos sexuales muy fuertes y a veces practico la masturbación para superar mi falta de dominio propio, lo cual podría ocasionar acciones lujuriosas y pecaminosas. Cuando me masturbo no estoy lujurioso. ¿Eso está bien?

**Respuesta:** En primer lugar le insto que se esfuerce en ser parte de un matrimonio, puesto que obviamente no tiene el temple necesario para vivir como soltero. Segundo, tenga mucho cuidado al evaluar su corazón puesto que solo usted sabe si está lujurioso al masturbarse. Tercero, parece posible pero improbable que se excite sexualmente sin tener pensamientos sexuales; supongo que podría pensar en tractores o en cosas que lo distraigan, lo cual me parece extraño pero no tiene nada de malo. Cuarto, tendría cuidado de no dejar que su masturbación lo lleve a ver pornografía o incurrir en otros pecados cuando el hacerlo no le siga dando satisfacción.

**Pregunta:** ¿Mi esposa puede masturbarme?

**Respuesta:** Sí. Durante el ciclo menstrual, después de un embarazo, cuando no hay tiempo suficiente para hacer el amor, etc., puede ser una opción útil si los dos están dispuestos a hacerlo. Algunos hombres casados también prefieren que sus esposas les brinden «una mano» de ayuda para entrar en una larga sesión de realciones sexuales (toqueteos, acaricias, etc.) donde se enfocan en excitar a su esposa, lo cual culmina con el acto sexual y la segunda eyaculación del marido.

**Pregunta:** Mi esposa y yo nos convertimos hace poco a Cristo y queremos tener relaciones sexuales como manda la Biblia, pero no estamos seguros de lo que se nos permite hacer.

**Respuesta:** Francamente, la Biblia está más liberada sobre el tema del sexo que la mayoría de los maestros que la enseñan. Por ejemplo, en Cantares vemos el visto bueno para besarse (Cantares 1:2), una mujer sexualmente agresiva (en todo el libro de Cantares), una esposa que le gusta dar felación o sexo oral (Cantares 2:3), un cónyuge que masturba al otro (Cantares 2:6; 5:4-6), masajes y toqueteos (Cantares 4:5), una esposa que disfruta que su esposo le haga sexo oral (Cantares 4:12; 5:1), una esposa que se desnuda cuando baila para su marido, (Cantares 6:13b—7-9), un marido que le gustan los senos de su esposa (Cantares 7:7-8), conversaciones eróticas (a lo largo del libro), variedad y creatividad recurrentes que incluyen nuevos lugares, nuevas posiciones, y como hacer el amor afuera en un cálido día primaveral (Cantares 7:11-13).

En resumidas cuentas, no pequen, pero diviértanse. Douglas Rosenau también ha escrito *A Celebration of Sex* (Una celebración del sexo) que sería una lectura útil para usted y su esposa.

**Pregunta:** ¿Está bien que un cónyuge se masturbe durante el acto sexual?

**Respuesta:** Sí. La combinación de ambas cosas podría acentuar el grado de placer. Por ejemplo, muchas mujeres no logran el orgasmo haciendo el acto sexual en forma normal, pero si se les estimula el clítoris pueden lograrlo aunque no sea un lugar de contacto normal durante el acto sexual. Por eso, algunas esposas prefieren estimularse el clítoris cuando hacen el amor con sus esposos para aumentar el placer, y muchos esposos dicen que se excitan mucho por la libertad y el placer que disfrutaban sus esposas en este sentido.

**Pregunta:** ¿Está bien que mi esposa y yo nos masturbemos si estamos juntos y nos excitamos al hacerlo?

**Respuesta:** Sí. Podría permitirse siempre y cuando al hacerlo no reemplacen el acto sexual normal y no deterioren su unión como pareja. Algunas parejas han mencionado varias razones por las que esto podría ayudarles. Por ejemplo, si un esposo y su esposa no tienen relaciones sexuales durante el ciclo menstrual de la esposa, ella puede cuidarlo durante ese tiempo, masturbándolo. Pero si ella no puede provocarle un orgasmo él puede lograrlo acariciando sus senos para que los dos participen juntos. Algunos han dicho que su cónyuge no sabe acariciarle sus genitales, por lo cual estimulan sus propios genitales frente a su cónyuge para

enseñarles lo que les gusta y así puedan satisfacerlos. Algunos cónyuges también dicen que al toquetearse o darse masajes profundos, prefieren estimularse sus propios genitales mientras su cónyuge estimula otras partes eróticas y les gusta ver a su cónyuge disfrutar estímulos sexuales simultáneamente en muchas partes del cuerpo.

**Pregunta:** Soy más cachondo que mi esposa y necesito el sexo mucho más que ella. Cuando está cansada, se harta de que no la deje dormir por la noche cuando quiero tener relaciones con ella, y tenemos pornografía que veo para masturbarme cuando ella no tiene ganas. A ella le parece bien, pero quisiéramos saber si es pecado.

**Respuesta:** Sí, es pecado. Debe dejar de hacerlo de inmediato y tirar a la basura toda su pornografía. Está lujuriano con otras mujeres, cometiendo adulterio en su mente, y su esposa le está negando el acto sexual, lo cual es pecado (1 Corintios 7:3-5). Por último, la falta de interés de su esposa indica que usted le está fallando como marido en el sentido de amarla y dar inicio al acto sexual fuera del dormitorio. La clave de su vida sexual es resolver los problemas subyacentes que puedan tener. Tiene que esforzarse por cuidar su matrimonio.

**Pregunta:** Mi esposa quiere el sexo más que yo, ¿qué debo hacer?

**Respuesta:** No se lo diga a sus amigos o no dejarán de burlarse de usted el resto de su vida, después de mirarlo atónitos por una hora. Tenga relaciones sexuales con su mujer todo lo que ella quiera, y dé gracias a Dios.

**Pregunta:** Mi esposa y yo veíamos mucha pornografía juntos antes de ser cristianos, e imitábamos lo que veíamos hacer la gente en la televisión. A los dos nos gusta mucho ver pornografía y nos preguntamos, ¿está bien que sigamos viendo pornografía si lo hacemos juntos y solo tenemos relaciones sexuales entre los dos?

**Respuesta:** No, no deben mirar juntos la pornografía porque es pecado de lujuria. Además, usted no quiere que su esposa piense que ella es una prostituta. Su responsabilidad es lavarla en la Palabra de Dios, limpiarla y santificarla, por eso debe dejar su pornografía obscena y profana y leerle la Biblia. Ese es el punto de partida para su intimidad conyugal.

**Pregunta:** A mi esposa le gusta masturbarme y quiere saber cómo hacerlo mejor, ¿qué debe hacer?

**Respuesta:** Lou Pagett (un inconverso) ha escrito un libro para mujeres que podría gustarle, titulado How To Be A Great Lover (Cómo ser un gran amante), que incluye un capítulo con muchas alternativas para que usted le dé «una mano». Además, dígame lo que le gusta y lo que no le gusta cuando ella esté experimentando para que aprenda de esas experiencias junto con usted.





# 6

## *hombres varoniles*

**Q**ué importancia tiene todo esto? Sé que sin acostarse algunos se harán esta pregunta por lo importante que es.

Vivimos en una cultura de conocer, cohabitar, y romper las relaciones con la gente. Los hombres se están casando a una edad cada vez mayor y se quedan casados menos tiempo que nunca. El hombre promedio no es un hombre sino un niño que ya puede afeitarse. Muchos hombres cristianos están adictos a la lujuria pornográfica y guardan silencio, avergonzados, dificultando así su crecimiento en Cristo y su servicio en el ministerio. Mientras tanto, hay una cantidad de líderes cristianos en primera plana deshonrados por los pecados sexuales que siguen arruinado la reputación de Jesús y perjudicando la credibilidad de su iglesia.

No obstante, 1 Corintios 11:7 nos dice que los hombres de Dios son la gloria de Dios que brilla en un mundo perverso y entenebrecido. Como hombre de Dios, usted no debe dejarse arrastrar por las prostitutas desnudas y las erecciones, como los paganos que no conocen a Dios. Necesita memorizarse estas palabras: «Un hombre...es la imagen y gloria de Dios». La próxima vez que salga a cazar

o acampar y esté sentado alrededor de la fogata, tome un palo largo y coloque su punta en el fuego. Cuando se caliente esa punta y esté al rojo vivo, deje que el palo se gloríe en el fuego hasta que su calor y lumbre le sean transferidos; después sáquelo y mírelo detenidamente. Acuérdesse que cuando la Biblia dice que usted es la gloria de Dios, quiere decir que usted es como ese palo, y que debe acercarse al Dios puro y poderoso que es su Padre, para que usted pueda irradiar su calor y su luz al mundo.

Usted no es un animal. Es la gloria de Dios.

Usted no es un pervertido. Es la gloria de Dios.

Usted no es un adicto. Es la gloria de Dios.

Usted no es una víctima. Es la gloria de Dios.

Usted no es un imbécil. Es la gloria de Dios.

Jesús, el Dios-hombre, que irradia la gloria del Padre perfectamente, ha hecho posible que usted sea la gloria de Dios. Jesús es su Rey, su Guerrero; y su Señor fue crucificado en la cruz en lugar suyo para expiar todos sus pecados, incluyendo la perversión sexual (Colosenses 2:13-15). Si se arrepiente de su pecado, Jesús lo perdonará y lo limpiará, quitando su culpa, su vergüenza, su derrota, y su impureza (1 Juan 1:9; Zacarías 3:1-9).

Como hombre de Dios puede superar su lujuria, pero no por concepto de su propia determinación y voluntad, imponiéndose privaciones. Por lo contrario, solo la gracia de Dios puede salvarlo y empoderarlo para vivir con Jesús y como Jesús. En Tito 2:11-12, Pablo escribe: «Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente».

La gracia de Dios no nos da licencia para ocultar nuestro pecado, minimizarlo, justificarlo, o aceptarlo como algo inevitable. La gracia de Dios nos capacita para hacer morir nuestro pecado, a fin de que vivamos para Cristo y estemos muertos al pecado, no como antes que estábamos vivos al pecado y muertos para Cristo (Romanos 8:13-14).

Verdaderamente nuestro Dios es Señor sobre todo aspecto de nuestras vidas, y nos ayuda en cuestiones prácticas como lo que hacemos con la boca, las manos, y los genitales. Como hombres de Dios, no buscamos esta redención y santidad solo para nosotros mismos, sino por causa de la misión de Dios de salvar y redimir a un sinnúmero de hombres perdidos que nos rodean, que se creen su propio dios y pecan con sus bocas, sus manos, y sus genitales.

Mi deseo como pastor cristiano, es ver que las iglesias se levanten como comunidades de gracia, gobernadas por Jesús, y guiadas por hombres gloriosos y varoniles que trabajan duro, comen su carne, toman su cerveza, son románticos con sus esposas, estudian sus biblias, y crían a sus hijos con gozo y gloria (Jeremías 29:4-7; Eclesiastés 9:7-10). La índole contracultural de la iglesia condena a todos los dioses falsos que no pueden salvar, bendecir, o librar. 1 Pedro 2:11-12 nos da detalles sobre esta gran visión, diciendo: «Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras».

En el año 125 a. C., el filósofo ateniense Cristiano Arístides escribió a su rey sobre las prácticas sexuales de la iglesia cristiana, diciendo, «Ellos, [los cristianos] no cometen adulterio o inmoralidad... Sus esposas, oh rey, son puras como las vírgenes, y sus hijas son modestas. Sus hombres se abstienen de todo contacto sexual ilícito y de toda impureza, esperando recibir recompensa en otro mundo que ha de venir».

En nuestros tiempos perversos, pedimos a Dios que el periódico local publique aunque sea un reportaje como este, de los hombres de Dios y sus esposas e hijas, que viven bajo Su amoroso liderazgo. ¿Por qué? Porque lo que usted hace con sus ojos y su pene no es solamente asunto suyo. Si usted le pertenece al Señor Jesucristo, hay asuntos urgentes del evangelio y del reino de Dios que debería estar atendiendo, y no hay dinero ni tiempo que perder para que ande por ahí satisfaciendo su holgazanería con los pantalones por los tobillos buscando una pomada para masturbarse.



# 7

## *respuestas a las preguntas más comunes*

**H**e tratado de crear un marco teológico y práctico para nuestra discusión sobre la pornografía y la masturbación. Pero sé que algunos hombres todavía tienen preguntas particulares; por lo tanto, para ayudarles a contestar esas preguntas, compartiré mis respuestas a algunas de las preguntas más comunes que me hacen los hombres de Dios sobre este asunto.

**Pregunta:** Si no puedo dejar de mirar la pornografía y masturbarme, ¿debería desconectar la Internet y buscar compañeros de habitación que vivan conmigo para ser responsable delante de ellos?

**Respuesta:** Repito, el problema está en su corazón, no en su proveedor de servicios de Internet. Pablo lo dice claramente en Colosenses 2:20-23, que las reglas legalistas creadas por el hombre parecen útiles, pero a fin de cuentas no sirven para restringir el pecado porque sólo tratan el comportamiento externo sin resolver las causas internas. Sería sabio para algunos hombres no tener televisión por cable o un proveedor de servicios de Internet sin filtro, pero hasta que su corazón cambie, lo único que hará es cambiar sus pecados y sus impulsos carnales por otros, como sentirse orgulloso de su moralidad por dejar de mirar la pornografía. Haga lo que haga, empiece con su corazón.

**Pregunta:** ¿Es pecado tener un sueño húmedo?

**Respuesta:** Los hombres que tienen sueños eróticos, ante todo deben asegurarse de no pasar el día llenando sus mentes con imágenes que retumban en su imaginación por la noche cuando duermen. También deberían orar antes de dormirse cada noche para que Dios los proteja del enemigo que tienen adentro, (la carne), y el enemigo que tienen afuera (el diablo). Pero si un hombre tiene un sueño húmedo después de tomar medidas preventivas para no lujuriar, no hay nada que pueda hacer para evitarlo. Para algunos hombres, un sueño húmedo es simplemente la forma que el cuerpo escoge para aliviarse, y puede que no sea más que una función biológica natural.

**Pregunta:** ¿Es pecado notar que una mujer es bonita?

**Respuesta:** No. En Génesis 12:10-14, dice que Sarai era hermosa, pese a que estaba muy entrada en años. Algunas mujeres son encantadoras, y reconocer este hecho en sí no es pecado. Sin embargo, reconocer la belleza de una mujer sí se convierte en pecado cuando un hombre en su lujuria va detrás de esa hermosa mujer y empieza a desvestirla en su mente.

**Pregunta:** ¿Qué puedo hacer para no ser tentado sexualmente?

**Respuesta:** Hebreos 4:15 nos dice que Jesús fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero nunca pecó. Como Jesús fue un hombre completamente virgen, podemos suponer con seguridad que algunas de las tentaciones que tuvo fueron de carácter sexual. Pero Jesús nunca cedió a esas tentaciones; es nuestro Dios perfecto y sin pecado. Por lo tanto no es pecado ser tentado, pero es pecado ceder a la tentación. Debemos aceptar que en un mundo caído y pecador enfrentaremos continuamente varias clases de tentaciones sexuales, pero al igual que José, debemos aprender que en tales casos hay que salir corriendo.

**Pregunta:** ¿A qué edad recomienda que los padres hablen con sus hijos de estos temas?

**Respuesta:** Un padre cristiano debe ser la primera persona con quien su hijo habla de estas cosas. La mejor edad para tratar estos temas varía de hijo a hijo, pero es mejor que un padre hable con su hijo temprano y no tarde. Sencillamente, es de suma importancia mantener la honestidad y las líneas de comunicación abiertas entre padre e hijo. Un padre debe velar y estar atento a las preguntas y los curiosos de sus hijos y hablarles franca y varonilmente sobre la sabiduría

bíblica, como la del padre en Proverbios. Por último, un padre piadoso nunca debe avergonzarse a su hijo al hablar de estos temas; más bien debe tratarlo como un prójimo, un hombre en crecimiento. En vista de que el hijo promedio ve su primera película pornográfica a los once años, como regla general y como punto inicial de un diálogo continuo, un padre debería empezar a hablarle a su hijo de asuntos sexuales a los diez años de edad. Ese diálogo debe continuar, no debe ser un caso único.

**Pregunta:** ¿Puedo curarme de la lujuria al casarme?

**Respuesta:** No. Satanás ni siquiera tentó a Adán sino hasta después de que Adán tuvo una esposa. Muchos hombres simplemente apagan su sexualidad antes de casarse, pero una vez casados, sus deseos se prenden con toda su fuerza. Por consiguiente, después de estar casado suficiente tiempo para saber cómo agradar a una mujer y ser más imaginativo, descubrirá sin duda que su deseo de pecar sexualmente aumentará en vez de disminuirse, a menos que se haya disciplinado a canalizar todos esos deseos hacia su esposa únicamente.

**Pregunta:** ¿Debo decirle a mi esposa que veo pornografía y me masturbo?

**Respuesta:** Sí, está pecando contra ella y su pecado afecta otras áreas de su matrimonio haciéndola sufrir, aunque ella no sepa por qué. Su pecado ahora está creciendo porque lo tiene oculto en las tinieblas, pero al confesárselo a ella y pedir su perdón expondrá su pecado a la luz donde podrá ser perdonado y sanado. Cuando se lo confiese a su esposa, por favor tenga cuidado de no inculparla por su pecado; acepte su responsabilidad como cabeza de su hogar, por su padecimiento y el mal estado de su hogar.

**Pregunta:** Si mi relación sexual con mi esposa no es buena, es decir, por ser infrecuente o insatisfactoria, ¿ver pornografía y masturbarse es una opción viable al adulterio y al divorcio?

**Respuesta:** 1 Corintios 11:7 dice que su esposa es un reflejo de su liderazgo. Si su vida sexual no lo satisface, aunque la culpa no sea del todo suya, la responsabilidad sí es suya porque usted es la cabeza de su esposa (Efesios 5:23). De manera que en vez de excusar su pecado, arrepíntase de él y del estado de su hogar, y busque el consejo de su pastor o un consejero cristiano profesional para ayudarlo a tener una actitud redentora, como la de Jesús, en vez de echarle la culpa a su esposa como lo hizo Adán.





## *la pornografía y el precedente peligroso de Ted Bundy*

**S**i usted es uno de los que aún se consideran exentos a las consecuencias, y se cree capaz de manejar su pecado sexual por su cuenta, el siguiente segmento debería llamarle la atención. Ted Bundy, un hombre oriundo de la ciudad de Seattle y egresado de la Universidad de Washington, se convirtió en uno de los asesinos en serie más temidos y famosos de este país por haber golpeado, violado, y asesinado a unas 30 niñas y mujeres de 12 a 26 años de edad. Poco antes de su ejecución, Bundy fue entrevistado por el líder cristiano James Dobson. En esa entrevista, Bundy confesó sorprendentemente que no poseía ninguna de las causas típicas de su comportamiento pecaminoso ya que fue criado en un amoroso hogar cristiano con cinco hermanos y no fue abusado sexualmente en su infancia. Sin embargo, confesó con detallada claridad que cuando era joven, al igual que la mayoría de los jóvenes, empezó a mirar pornografía suave la cual lo llevó a mirar otras clases de pornografía más duras y perversas que al final lo precipitaron a realizar sus depravadas fantasías. Abajo cito una transcripción editada de la conversación que se llevó a cabo a escasas diecisiete horas de que Ted Bundy fuera ejecutado en la silla eléctrica. Espero que sirva como una fuerte advertencia a mis hermanos cristianos de que el pecado de la lujuria es un parásito insaciable que no

deben alimentar para que no crezca y los conduzca a la muerte.

**James C. Dobson:** Son casi las 2:30 de la tarde. Su ejecución está programada para las 7:00 de la mañana, si no le dan otra prórroga. ¿Qué está pasando por su mente? ¿Qué pensamientos ha tenido en los últimos días?

**Ted:** Le diré francamente, me siento en control de la situación y la he aceptado. Es cuestión de vivir de momento a momento. A veces me siento muy tranquilo y en otras ocasiones me siento muy intranquilo. En lo que pienso ahora es usar los minutos y las horas que me quedan de la forma más provechosa que puedo. Vivir en el presente me ayuda, esencialmente usar el tiempo presente de la forma más productiva. Ahora me siento calmado, sobre todo porque estoy aquí con usted.

**JCD:** Para que conste, es culpable de matar muchas mujeres y niñas.

**Ted:** Sí, es cierto.

**JCD:** ¿Cómo pasó? Cuénteme cómo empezó. ¿Cuáles son los antecedentes del comportamiento que hemos visto? Fue criado en lo que usted considera un hogar sano. No fue abusado en forma física, emocional, o sexual.

**Ted:** No. Es parte de lo trágica que es esta situación. Fui criado en un hogar maravilloso con dos padres dedicados y amorosos; era uno de cinco hermanos y hermanas. Como niños estábamos al centro de la atención de nuestros padres. Asistíamos regularmente a la iglesia. Mis padres no fumaban, no tomaban, ni apostaban. No había abuso físico ni altercados en casa. No estoy diciendo que fuera como el programa «Leave it to Beaver» (Las travesuras de Beaver), pero estábamos bien, era un hogar cristiano estable. Espero que nadie opte por darle una explicación fácil a esta situación tratando de culpar a mi familia por esto. Yo sé lo que pasó, y estoy tratando de decírselo de la manera más honesta que puedo.

Cuando tenía 12 o 13 años, fuera de mi casa encontraba pornografía suave en la tienda local y en las farmacias. Los jóvenes exploran todos los rincones de sus vecindarios, y en nuestro vecindario la gente tiraba la basura. De vez en cuando encontrábamos libros con un contenido más duro, más gráfico. Esto también incluía revistas de detectives, etc., y quiero hacer hincapié en esto. La pornografía más perjudicial—y lo digo por mi experiencia personal, dura y real—es la que incluye varios tipos de violencia incluyendo la violencia sexual. La unión de esas dos fuerzas—como lo sé muy bien—provoca un comportamiento demasiado horrible de describir.

**JCD:** Explíqueme eso. ¿Qué estaba pensando en ese momento?

**Ted:** Antes de continuar, es muy importante para mí que la gente crea lo que estoy diciendo. No le estoy echando la culpa a la pornografía. No estoy diciendo que me hizo hacer ciertas cosas. Tomo completa responsabilidad por todas las cosas que he hecho. El asunto no es ese. El asunto es cómo este tipo de publicaciones contribuyeron y ayudaron a moldear en mí esa clase de comportamiento violento.

**JCD:** Avivó sus fantasías.

**Ted:** Al principio aviva un proceso mental particular. Después contribuye a materializarlo y convertirlo en algo que describiría como casi otra entidad separada adentro.

**JCD:** Usted había llevado sus fantasías al límite con ese material impreso, las fotos, los videos, etc., y después sintió el impulso de tomar un paso más allá y convertirlo en un evento físico.

**Ted:** Cuando uno se vuelve adicto a la pornografía, y la considero una forma de adicción, busca materiales más potentes, más gráficos y explícitos. Al igual que una adicción, uno sigue ansiando algo más duro que lo excite más, hasta que la pornografía ya no logra satisfacerlo. El punto crucial es cuando uno empieza a pensar que si lo hace físicamente, conseguirá lo que no puede conseguir con solo verlo o leerlo.

**JCD:** ¿Cuánto tiempo estuvo en ese punto crucial antes de atacar a alguien?

**Ted:** Un par de años. Estaba lidiando con unas inhibiciones muy fuertes, contra un comportamiento criminal violento que me fue inculcado en el ambiente de mi vecindario, la iglesia, y los colegios. Sabía que era malo pensar así y que ciertamente era malo hacerlo. Estaba al borde de ceder, y los últimos vestigios de restricción estaban siendo probados constantemente, asediados por una vida de fantasía que en gran parte fue provocada por la pornografía.

**JCD:** ¿Recuerda qué precipitó sus acciones? ¿Recuerda cómo fue la decisión que tomó, cuando dijo: «Lo haré de todas maneras»? ¿Recuerda dónde decidió hacer caso omiso a las advertencias?

**Ted:** Es algo muy difícil de describir, la sensación de llegar a ese punto donde yo sabía que no lo podía controlar. Las restricciones que había aprendido como niño

ya no podían impedir que buscara a alguien para hacerles daño.

**JCD:** ¿Podríamos llamarlo acertadamente un ataque o frenesí sexual?

**Ted:** Esa sería una forma de describirlo: una compulsión, una acumulación de energía destructiva. Otro factor que no he mencionado es el consumo de alcohol. El alcohol redujo mis inhibiciones, pero mi exposición a la pornografía conjuntamente con eso debilitó esas inhibiciones aún más.

**JCD:** Después de cometer su primer asesinato, ¿qué efecto emocional tuvo? ¿Qué pasó al día siguiente?

**Ted:** Es difícil hablar de eso, aún después de tantos años. Revivir lo que pasó hablando del tema es sumamente difícil, pero quiero que entienda lo que pasó. Fue como salir de un horrible trance o sueño. Solo puedo compararlo (no quiero dramatizar) a estar poseído por algo tan horroroso y extraño, y a la mañana siguiente despertarse y recordar lo que había pasado, consciente de que era culpable ante la ley y ante Dios. Con mi mente clara y todos mis sentimientos morales y éticos intactos, me horroricé completamente al levantarme por la mañana y darme cuenta de lo que había hecho.

**JCD:** ¿Antes sabía que era capaz de hacer algo así?

**Ted:** No hay manera de describir el impulso brutal que uno siente al hacer eso. Cuando se satisface o se alivia ese impulso, y el nivel de energía vuelve a bajar, vuelvo en mí otra vez. Básicamente, era una persona normal. No era un tipo que se la pasaba en los bares, o como un vago. No era un perverso en el sentido de que alguien me mirara y dijera, «Sé que algo anda mal con ese tipo». Como persona, era normal. Tenía buenos amigos.

Llevaba una vida normal, con la excepción de un pequeño y potente segmento de mi vida que mantenía en secreto y en privado. Los que han sido influenciados por la violencia mediática, como yo, sobre todo la violencia pornográfica, no somos intrínsecamente unos monstruos. Somos sus hijos y sus maridos. Fuimos criados en familias normales. Hoy en día, la pornografía puede alcanzar a sus hijos y arrebatarnos de cualquier hogar. Me arrebató de mi hogar hace 20 o 30 años. Por muy cuidadosos que hayan sido mis padres, y fueron muy cuidadosos en criar a sus hijos, o por muy bueno que haya sido nuestro hogar cristiano, no hay manera de proteger contra la clase de influencias que se han desatado en una sociedad que tolera...

**JCD:** Fuera de estos muros hay cientos de reporteros que quieren entrevistarlo, y usted me pidió que viniera porque quería decirme algo. Usted piensa que la pornografía dura, a la cual la pornografía suave sirve como puerta de acceso, está provocando daños incalculables a otras personas, haciendo que maten y abusen otras mujeres como usted lo hizo.

**Ted:** No soy especialista en ciencias sociales, y no creo que el ciudadano promedio lo crea, pero he vivido en la cárcel por mucho tiempo y conozco muchos hombres que fueron motivados a cometer actos de violencia. Sin excepción, cada uno de ellos estaba profundamente involucrado con la pornografía y severamente acabado por esa adicción. El estudio del FBI sobre asesinatos en serie demuestra que el interés más común entre los asesinos en serie es la pornografía. Es cierto.

**JCD:** ¿Cómo hubiera sido su vida sin esa influencia?

**Ted:** Sé que hubiera sido mucho mejor, no solo para mí sino para muchas personas, las víctimas y sus familias. Sin duda hubiera sido una vida mejor. Estoy seguro que no hubiera incluido esta clase de violencia.

**JCD:** Si yo pudiera hacerle la clase de preguntas que le están haciendo, una sería: « ¿Está pensando en todas esas víctimas y lo heridas que están sus familias? Años después, no hay normalidad en sus vidas. Nunca serán normales. ¿Siente algún remordimiento?

**Ted:** Sé que la gente me acusará de servir mis propios intereses, pero con la ayuda de Dios, aunque es demasiado tarde, he logrado llegar al punto en que siento el dolor que he causado. Sí. ¡Absolutamente! En estos días, unos investigadores y yo estuvimos repasando unos casos no resueltos, asesinatos en los que estuve involucrado. Es difícil hablar de ellos después de tantos años, porque aviva todos los horribles sentimientos y pensamientos que he tratado de superar en forma constante y diligente, creo que con éxito. Los han vuelto a abrir y he sentido el dolor y el horror de todo eso. Aunque no acepten mi expresión de pesar, espero que las personas a quienes he causado tanto dolor crean lo que les digo ahora; hay personas que andan sueltas en sus ciudades y vecindarios, como yo, cuyos impulsos peligrosos están siendo alimentados día tras día por la violencia en los medios, en todas sus formas, sobre todo la violencia sexual. Lo que me aterra es lo que muestran en la televisión de cable. Hoy en día, la violencia en las películas que entra a los hogares es algo que hace 30 años no se hubiera mostrado, ni siquiera en los teatros porno.

**JCD:** ¿Se refiere a las películas de degolladores?

**Ted:** Esa violencia es la más gráfica que hay en la pantalla, sobre todo cuando dejan solos a los niños sin saber que podrían estar criando al próximo Ted Bundy y que podrían tener una predisposición a esa clase de comportamiento.

**JCD:** Uno de los últimos asesinatos que usted cometió fue el de una niña de 12 años llamada Kimberly Leach. Creo que en general la protesta ha sido más grande por ella, porque una niña inocente fue tomada de un patio de recreo. ¿Qué sintió después de eso? ¿Sintió emociones normales después de eso?

**Ted:** No puedo hablar de eso ahora. Es demasiado doloroso. Me gustaría expresarle cómo es esa experiencia, pero no podré hablar de eso. No puedo imaginar el dolor que los padres de esos niños y de esas jóvenes sienten, a quienes yo hice daño, y no puedo restituirles nada. No espero que me perdonen, ni les pido que me perdonen. Esa clase de perdón es para que Dios lo dé; si lo tienen, lo tienen, y si no lo tienen, quizás lo encuentren algún día.

**JCD:** ¿Se merece el castigo que le ha impuesto el estado?

**Ted:** Es una pregunta muy buena. No quiero morir, no le miento. Merezco el castigo más extremo que pueda imponerme la sociedad. Creo que la sociedad merece ser protegida de personas como yo. No cabe duda. Lo que espero que salga de nuestra discusión, es que pienso que la sociedad necesita ser protegida contra sí misma.

Como hemos dicho, hay fuerzas que andan sueltas en este país, sobre todo este tipo de pornografía violenta, donde por un lado hay personas bien intencionadas que condenan las acciones de un Ted Bundy, mientras pasan por un revistero lleno de la clase de cosas que influyen en los niños para que tomen el camino que los lleva a convertirse en un Ted Bundy. Esa es la ironía. Estoy hablando de ir más allá de la retribución, que es lo que la gente quiere conmigo. Si me matan, eso de ninguna manera les devolverá esos niños hermosos a sus padres, ni aliviará o mermará su dolor. Sin embargo, hay muchos niños que juegan en las calles en todo el país, hoy mismo, que morirán mañana, o el próximo día, porque otros jóvenes están leyendo y buscando esa clase de materiales que hoy en día están disponibles en los medios.

**JCD:** Afuera hay muchísimo cinismo acerca de usted, supongo que con buena razón. No estoy seguro que pueda decirles algo para que le crean; sin embargo

usted me lo ha dicho a mí (y también me lo contó un amigo mutuo, John Tanner) que usted ha recibido el perdón de Jesucristo, que es un seguidor suyo, y cree en Él. ¡Eso le da fuerza mientras se acercan estas horas finales?

**Ted:** Así es. No puedo decir que estar en el valle de la sombra de muerte es algo a lo cual me he acostumbrado, o que soy fuerte y nada me molesta. No es nada divertido. Uno se siente solo, sin embargo tengo que acordarme de que cada uno de nosotros tendrá que morir un día de estos de una manera u otra.

**JCD:** Está establecido para los hombres...

**Ted:** Incontables millones de personas que han vivido en este mundo antes de nosotros pasaron por esto, por lo tanto es una experiencia que nos pasa a todos.

Ted Bundy fue ejecutado a las 7:15 de la madrugada el día después de grabarse esta entrevista.

Para cerrar, el pecado conduce a la muerte. Jesús murió por su pecado. ¡Sea hombre y haga morir su pecado!





## *apéndice*

### **Una última palabra a los militares y otros hombres a quienes les gustan las prostitutas – Por Justin Holcomb**

Sé que hay muchos hombres en las fuerzas armadas que sintonizan mis sermones y leen lo que publico en Internet. Es un gran honor servir a quienes nos sirven para darnos la libertad que disfrutamos. Algunos de mis correos electrónicos favoritos provienen de estos soldados destinados en el extranjero que realizan cultos de la Iglesia Mars Hill en sus carpas en el campo de batalla, reunidos en torno a una portátil para ver un video de uno de mis sermones.

Muchos de los soldados se contactan con nosotros para hablar de la lucha que están librando con la pornografía circundante, y espero que este folleto les ayude. Algunos soldados varones también han reportado tener que enfrentar grandes tentaciones de pagarles a las prostitutas para practicar actos sexuales pecaminosos de distintas clases. Quisiera compartirles unos elementos que les ayudarán a los hombres tentados a tener el corazón de Dios hacia las mujeres que les parezcan atractivas, en caso de que no las vean con los ojos de Jesús. Le pedí a mi hermano

cristiano, Justin Holcomb, que enseña en la Universidad de Virginia, que me ayudara con este proyecto, compilando una información para ustedes. También sirve como pastor de su iglesia y enseña en el Reformed Theological Seminary (Seminario Teológico Reformado). Su esposa Lindsey Holcomb tiene una maestría en Salud Pública y trabaja en un centro de atención para víctimas de ataques sexuales. Ambos cuentan con un amplio conocimiento y participan en asuntos relacionados con la prostitución y el tráfico sexual. Lo que resta de este apéndice es un regalo para ustedes, con mis comentarios finales a lo último.

## La esclavitud sexual

En las últimas décadas el mundo ha presenciado cuatro olas distintas de tráfico sexual y explotación<sup>1</sup>. La primera ola de tráfico de mujeres provino del sureste asiático en los años 70 y estaba compuesta en su mayoría por mujeres tailandesas y filipinas. La segunda ola llegó a principios de los años 80 y estaba compuesta principalmente por mujeres procedentes de África, sobre todo de Ghana y Nigeria. Justo después, vino la tercera ola procedente de Latinoamérica con mujeres más que todo de Colombia, Brasil, y República Dominicana. La ola más reciente procede del centro y este de Europa. Hace apenas una década estas mujeres ni siquiera aparecían en el panorama del tráfico sexual. Hoy representan más del 25% del tráfico.

Es un muro de autocomplacencia, complicidad, y corrupción que ha permitido que el tráfico sexual se dispare en tiempos recientes. El tráfico sexual se basa en la ley de la oferta y la demanda. La demanda es creada por millares de hombres. Sin embargo, factores sociales, económicos, y de género hacen vulnerables a mujeres y niñas para ser explotadas como oferta inagotable<sup>2</sup>.

La economía política internacional del sexo no solo incluye el lado de la demanda—las mujeres del tercer mundo, los estados pobres, o las mujeres asiáticas exóticas—sino que no puede sostenerse sin la demanda creada por las organizaciones traficantes; es decir, los hombres de las naciones industrializadas y en vías de desarrollo. El sistema patriarcal del mundo anhela y sostiene la subcultura internacional de mujeres dóciles procedentes de países subdesarrollados. Estas mujeres son forzadas o seducidas a participar en el tráfico proveedor de servicios sexuales a nivel internacional. Indiferentemente de su trasfondo, los hombres aceptan este orden mundial de igual manera. El mundo que se muestra tan gratificante para tantos hombres, es el mismo mundo que resulta tan devastador para tantas mujeres y niñas.

## Cómo consiguen a las mujeres

El Trafficking in Person Report (el reporte sobre el tráfico de personas), es una publicación anual que sirve como el principal recurso diplomático que da el Gobierno de Estados Unidos para fomentar la asociación y aumentar la determinación en la lucha contra el trabajo forzado, la explotación sexual, y la esclavitud contemporánea. En el reporte del 2008, estas historias verídicas fueron documentadas:

Lila, una joven rumana de 19 años que había soportado el abuso de su padre alcohólico, conoció a un hombre por medio de un «conocido» que le ofreció trabajo como muchacha de servicio o vendedora en el Reino Unido. Cuando llegó al Reino Unido, el hombre la vendió a un proxeneta que forzó a Lila a trabajar como prostituta. Si no seguía sus órdenes, amenazaron con enviarla de vuelta a casa en pedazos. Después de un fallido escape, sus documentos fueron confiscados y le propinaron palizas más brutales y frecuentes. Meses más tarde, después de volver a ser traficada varias veces, Lila fue librada en un allanamiento policiaco. Al final fue repatriada a Rumanía donde dos meses después huyó de un refugio donde se había quedado.

Se desconoce su paradero.

Después de padecer desnutrición crítica en Corea del Norte, So-Young, una joven de 19 años, ahora mide menos de 5 pies de estatura. Como refugiada, cruzó ilegalmente a China esperando encontrar una mejor vida pero lo que encontró fue una pesadilla de explotación sexual. Un empleador le ofreció \$1.40 al día si trabajaba para él. So-Young pretendía enviar el dinero a su familia, pero fue engañada por esta falsa promesa. So-Young pasó los meses siguientes siendo el objeto sexual de varios hombres. A pocos días de ser comprada por un hombre chino de cuarenta años, So-Young pudo escaparse con la ayuda de un pastor local. Tres años después, fue repatriada forzosamente a Corea del Norte donde fue encarcelada seis meses antes de escapar nuevamente a China. Los traficantes volvieron a secuestrarla, violándola repetidas veces antes de venderla. Su nuevo «marido» también la violó muchas veces antes de que pudiera escapar. Hoy So-Young permanece oculta. «Hay muchas personas que están saliendo de Corea del Norte pero no tienen dónde ir, y no les queda otra alternativa sino irse por ese camino, [a China]».

Samya vivía con su madre, su padrastro, y tres hermanos en un pequeño apartamento en el Cairo. Cuando su padrastro la violó, a los 14 años huyó de la casa y empezó a vivir en la calle. Conoció a un grupo de niños callejeros

que al igual que ella habían huido del abuso que sufrían en casa. A los dos meses de estar en la calle mendigando comida y evitando el acoso de la policía, conoció a Shouq, una mujer mayor que permitía que algunas niñas de la calle se quedaran con ella. La primera noche que Samya se quedó en el apartamento de Shouq, le dijo que tendría que pagar por quedarse ahí teniendo relaciones sexuales con hombres (clientes) por un pago de lo que equivalía a \$16 dólares. Temerosa de vivir en las calles y de volver a casa, Samya tuvo relaciones sexuales con varios hombres durante casi un año. Shouq se quedó con todo el dinero.

Kunthy y Chanda fueron traficadas a la prostitución a la edad de 13 y 14 años. Cautivas en una estructura dilapidada en Phnom Penh que los locales llamaban el «Edificio de la anarquía», las niñas fueron violadas todas las noches y golpeadas en forma rutinaria, drogadas, y amenazadas por el encargado del burdel y los proxenetas. Las niñas fueron puestas en libertad gracias a la intervención de la policía y fueron puestas en casas de convalecencia. El dueño del burdel y el proxeneta fueron procesados, enjuiciados y sentenciados de 10 a 15 años de prisión respectivamente, por traficar y prostituir a las niñas. Hoy Chanda vive en una casa de convalecencia donde recibe excelente cuidado; quiere convertirse en una traductora de inglés. El sueño de Kuthy es ser propietaria de un café Internet y diseñar páginas Web para negocios. Ahora trabaja con una ONG local (una organización no gubernamental), asiste a un instituto donde le enseñan capacitación en informática y vive en una casa de huéspedes que le brinda libertad y seguridad.

Mary, una joven de Kenia, conoció un turista alemán de casi 70 años en la playa de un centro vacacional, quien la impresionó mimándola y dándole regalos. Después de irse de Kenia, le convenció que viniera a visitarlo en Alemania, pero al llegar, de inmediato confiscó su pasaporte y la obligó a trabajar en la prostitución. «Me violó, igual que los hombres que se me obligó a recoger en el bar». El estado de salud de Lucy empeoró. «Sabía que era tiempo de escapar, o de arriesgar la muerte tratando de hacerlo». Afortunadamente Lucy pudo obtener acceso a un teléfono para buscar ayuda con la policía alemana que posteriormente la rescató de su traficante.

Las mujeres no se meten a la esclavitud sexual por voluntad propia. La mayoría de las niñas son conminadas o forzadas a ser prostitutas. Otras son como «la mayoría de las amas de casa», sin aptitudes básicas para trabajar, que escapan de donde han sido abusadas por esposos o padres abusivos e ingresan a la prostitución para sostener a sus niños<sup>3</sup>. Hay muchas maneras en que las

mujeres son conseguidas para el tráfico sexual. A continuación les damos las más prevalentes<sup>4</sup>.

1. Falsos contratantes ofrecen a las que buscan trabajo un «paquete completo» para obtener posiciones en el extranjero. Estas ofertas no requieren experiencia previa y casi siempre tienen como objeto mujeres jóvenes y solteras. Estos acuerdos por lo general incluyen entrenamiento, documentos de viaje, y el pasaje, sin costo a la solicitante. En el 95% de estos casos, el trabajo que se les promete no existe.
2. Publican anuncios que aparentan ser de agencias de empleo legítimas. Algunos ponen casetas en las ferias de trabajo de las universidades y ofrecen contratos. Estas empresas no son más que terrenos de caza para las redes criminales involucradas en la industria del sexo.
3. Familiares, vecinos, o personas conocidas pueden ganarse la confianza de una joven y su familia para ofrecerles terrenos y trabajo en el extranjero. Entre los culpables hay profesores, empleados de orfanatos, agentes de policía y sus esposas, etc.
4. Otras mujeres que ya trabajan en el tráfico sexual inducen a las mujeres novatas. A veces esta es la única manera como las más antiguas pueden escapar. De vez en cuando los proxenetas les dan la alternativa de irse a su casa si pueden atraer a otras cuantas mujeres.
5. A veces los familiares, (padres, hermanos, cónyuges, etc.,) venden a las niñas a la esclavitud sexual.
6. Los nuevos novios también inducen a las mujeres, prometiendo sacarlas de noche y después las meten a vehículos a la fuerza para venderlas a proxenetas y traficantes.
7. El secuestro abierto es uno de los más horrorosos. Mujeres y niñas son raptadas mientras van caminando a su casa, al colegio o al trabajo.
8. Lo más horrible es cuando los huérfanos se convierten en el blanco del tráfico sexual. Muchas niñas corren peligro cuando se gradúan del orfanato y salen a los dieciséis o diecisiete años de edad. La mayoría está sin recursos ni fondos para subsistir y no tienen educación ni entrenamiento para conseguir trabajo. Los traficantes por lo general saben cuándo les dan salida a estas niñas y las esperan para ofrecerles empleo. A veces compran a las niñas de los trabajadores del orfanato.
9. Las drogas también juegan un papel importante en conseguir y retener a las mujeres. Algunas están involucradas en la explotación sexual porque

necesitan dinero para mantener su adicción. Pero muchas son forzadas a tomar drogas para que obedezcan y estén incapacitadas.

Hay que resaltar que no todas las mujeres que fueron engañadas son inocentes. De hecho, la policía y agentes del gobierno a menudo tratan de resaltar que algunas de ellas entran por voluntad propia al oficio. Según ellos, la aparente disposición de las mujeres a prostituirse justifica su apatía e indiferencia. Sin embargo eso no tiene nada de cierto. Aun las mujeres que están «dispuestas» no tienen idea de lo que en realidad les espera. Al aceptar una oferta de trabajo, es cierto que muchas mujeres saben muy bien que trabajarán en algún aspecto de la industria del sexo, como los centros de masajes, bares de striptease, voyerismo, y servicios tipo escort. Sin embargo, la gran mayoría de las mujeres no son conscientes de las degradantes condiciones de trabajo que les esperan. Se les dice a las mujeres que ganarán \$5.000 al mes y tendrán una vida de lujo, con tres días libres, y podrán escoger a sus clientes. También les dicen que los contratos que firman son por solo tres meses, y que después pueden irse.

La mayoría de las mujeres entran a la esclavitud por endeudamiento sin poder pagar el alto interés que su proxeneta les cobra. Son vendidas al mercado, violadas, obligadas a servir de 10 a 30 hombres al día, no pueden negarle los servicios a ningún cliente que pague, no son compensadas por baja de enfermedad, cuando están en regla, cuando se embarazan, cuando les da VIH y ETS u otros problemas médicos o psicológicos, y constantemente son abusadas y violadas en grupo.

Los clientes de estas mujeres son turistas del sexo, trabajadores de ayuda humanitaria y reconciliación de la paz internacional de la ONU, militares estadounidenses, y hombres de la zona. La presencia de personas que frecuentan prostitutas ha creado un mercado confeccionado para los encargados de burdeles que trabajan con mujeres traficadas.

## «Quebrantando» a las mujeres

En centros de entrenamiento secretos, los maleantes quebrantan el espíritu y la voluntad de sus rehenes. Rápidamente las mujeres son violadas, por lo general varias veces. Les quitan sus documentos de viaje y sus actividades son estrictamente controladas y restringidas. Las encierran en cuartos con llave donde «trabajan» y son vigiladas constantemente. Se les advierte que si tratan de escaparse, serán severamente castigadas, y que si logran escaparse, sus familias se convertirán en blanco de represalia. A menudo les sacan videos y fotografías durante encuentros sexuales embarazosos, y se les advierte que si tratan de

escaparse, las fotos serán enviadas a sus familiares y a los lugares donde viven. Una mujer que fue forzada a la esclavitud sexual cuenta su historia:

Había muchas mujeres en un apartamento. Unas lloraban, otras se veían horrorizadas. Nos dijeron que no habláramos entre sí; que no les dijéramos a las otras nuestros nombres ni de dónde venimos. En todo momento, unos hombres muy malos y de mal aspecto entraban y se llevaban a rastras a las chicas a los cuartos. A veces violaban a las chicas delante de nosotros. Les gritaban, ordenándoles que se movieran de cierta manera...de fingir que les gustaba...de gemir...daba asco. Las que resistían eran golpeadas. Si no cooperaban, las encerraban por tres días con llave en sótanos oscuros, con ratas, sin comida ni agua. Una chica rehusó someterse al sexo anal, y esa noche el dueño trajo cinco hombres. La sujetaron en el piso y cada uno de ellos la sodomizó delante de todas nosotras. Ella gritó y gritó; todas lloramos. Esa chica se suicidó al día siguiente<sup>5</sup>.

Después de ser golpeadas y amenazadas, las venden a los burdeles y bares donde los dueños sirven un enorme grupo de extranjeros integrado por turistas sexuales, fuerzas de paz internacional, y militares estadounidenses. El nivel de violencia física, psicológica, e intimidación usados para controlar a estas mujeres es deliberado y extremo. Lo usan para inculcar temor: destrozarlas, destruir su voluntad, y forzarlas a ceder. Algunas mujeres han sido mutiladas y asesinadas como castigo por rehusar participar en el mercado del sexo. A algunas las matan para darles ejemplo a las otras mujeres. En resumidas cuentas, las mujeres son forzadas a hacer lo que sea necesario con quien esté dispuesto a pagar, y las obligan a hacerlo con una mirada complaciente, una sonrisa, y un gemido a flor de labios. Pero ellas hacen todo esto porque si no las matan y se deshacen de ellas.

## **El crimen organizado y la corrupción**

En los países proveedores, el tráfico ilegal está fomentado por las ansias desesperadas de las personas de tener una mejor vida. En los países de destino está impulsado por un apetito insaciable y auto gratificante de comprar sexo, muy a menudo por parte de militares estadounidenses y empresarios transnacionales. La fuerza que los une a todos es el crimen organizado, que es notorio por actuar rápidamente cuando las fuerzas del mercado son propicias<sup>6</sup>.

Es una industria en auge, manejada con una eficacia despiadada por poderosas redes criminales multinacionales. No estamos hablando de criminales casuales. Las mujeres son compradas, vendidas, y contratadas como cualquier otro producto. A fin de cuentas lo que les importa son las ganancias. El tráfico de seres humanos es

una industria de 12 mil millones de dólares al año a nivel mundial.

Los grupos involucrados son el crimen organizado de Rusia, la mafia italiana, los carteles de la droga en Colombia, las triadas chinas, y la yakuza japonesa. Estos grupos están expandiendo a nivel mundial y a veces forman coaliciones cuando se trata de la esclavitud sexual ya que las ganancias son demasiado altas para no trabajar juntos.

Cuando los grupos de crimen organizado no están traficando mujeres, oficiales de gobiernos corruptos los sobornan o usan sus servicios sexuales. Debido a la gran cantidad de dinero que pueden ganar, hay muchos ejemplos de policías, jueces, autoridades civiles, y oficiales de gobierno corruptos que ayudan a los dueños de los burdeles a mantener sus negocios. Los traficantes usan sobornos—dinero por sexo—para incitar a los policías y a los oficiales a hacer caso omiso y darles protección, para que no interfieran con ellos en la frontera. La complicidad no sólo garantiza la impunidad de los traficantes, envía un mensaje a las mujeres traficadas que sus traficantes gozan de inmunidad y que ellas no pueden escapar.

## **La prostitución y las fuerzas militares estadounidenses**

En el extranjero, la prostitución militarizada se está desarrollando en torno a las bases militares estadounidenses. La prostitución militarizada se considera un medio de satisfacer las necesidades sexuales de los soldados y se justifica de distintas maneras con clichés como «los hombres siempre serán hombres», para mantener la moral y recompensar el servicio que realizan en el extranjero.

A primera vista, la violación de mujeres por soldados combatientes parece no tener ninguna conexión con el uso de prostitutas cuando estos están descansando o relajándose, o cuando no están combatiendo. Sin embargo, tienen más en común de lo que uno se imagina. Primero, tanto las violaciones en guerra como la prostitución recreacional militar ocurren en el mismo contexto y son auspiciadas por estructuras militaristas. Es más, se piensa que tanto la violación y el uso de prostitutas son inevitables, que es un comportamiento casi normal de los soldados combatientes. Los líderes militares suponen que los soldados violarán a las mujeres en una guerra. De hecho, es algo que ha sucedido en cada guerra desde los comienzos del tiempo. La violación es un arma de combate. La expectativa de las violaciones fue captada brevemente por el General George Patton en la Segunda Guerra Mundial, cuando le dijo a un asistente que a pesar de todos los esfuerzos que habían hecho para evitarlo, «sin duda habrá violaciones» perpetradas por los GI o soldados americanos<sup>7</sup>. La prostitución que llevan a cabo los soldados en tiempo de R&R (recreación y relajamiento por sus siglas en inglés), a menudo

es aprobada suponiendo que al permitir que los soldados tengan acceso a las prostitutas esto reducirá la incidencia de violaciones en tiempo de guerra, cuando en realidad, las dos cosas se complementan.

La prostitución militarizada para el R&R recompensa a los soldados fuera del campo de batalla dándoles acceso sexual y uso de otras mujeres. Como el acceso a las mujeres después de una batalla tradicionalmente ha sido una recompensa en tiempos de guerra, es imposible hablar de violaciones en una guerra sin abordar también el tema de la prostitución, ya que las dos han estado ligadas en la historia. No significa que si las prostitutas no están disponibles los hombres recurrirán a las violaciones «para satisfacer sus necesidades», sino que los dos actos—violar mujeres a la fuerza y comprar el cuerpo y servicios de mujeres más o menos dispuestas a cooperar—van de la mano con el concepto que tienen los soldados del placer y sus derechos.

Las fuerzas militares han jugado un papel importante en garantizar acceso a la prostitución en las culturas a lo largo del tiempo. El grado de apoyo proactivo por parte del liderazgo militar ha variado en promover la organización de la prostitución en guerras de la era contemporánea. Durante la Segunda Guerra Mundial, algunos líderes militares determinaron que la prostitución era demasiado importante para sus soldados para dejar que se desarrolle por su cuenta. De hecho, las fuerzas militares de Estados Unidos se acordaron de la Primera Guerra Mundial, donde la prostitución estaba disponible para las tropas pero no era regulada, y donde los índices de las ETS (enfermedades de transmisión sexual) eran altos. En la Primera Guerra Mundial y posteriormente, las fuerzas armadas estadounidenses jugaron un papel más proactivo en organizar y regular la prostitución para sus tropas.

La organización de la prostitución cerca de las instalaciones y bases militares, ha generado la evolución de economías basadas en la prostitución en pueblos y lugares aledaños. Durante tiempos de guerra o amenaza de guerra, la demanda de prostitutas es suplida por el tráfico de mujeres a aquellas áreas cerca de las bases militares estadounidenses. Cuando las tropas se van, los pueblos que dependen de la prostitución pierden su clientela y trasladan a las mujeres a otros lugares.

La demanda de la prostitución es casi siempre alta donde los hombres se reúnen colectivamente para la guerra, al igual que para guardar la paz y otras clases de trabajo y recreo. En la última parte del Siglo XX, el aumento en la organización de la prostitución militarizada para el R&R de los soldados ha creado el marco idóneo para la industrialización del sexo a nivel de ciudades y países. Cuando una economía basada en la prostitución se arraiga firmemente en una ciudad o país (por la presencia de las fuerzas armadas estadounidenses), los empresarios

del tráfico sexual se introducen para compartir o apoderarse de la industria. La industria sexual está floreciendo dada la base de clientela militar en países pobres con mujeres pobres. A medida que la demanda empieza a exceder la oferta, el tráfico de mujeres hacia la prostitución toma proporciones globales.

## La prostitución consiste más que todo en el tráfico sexual

El Trafficking Victims Protection Act (ley para la protección de víctimas del tráfico sexual) define «formas severas de tráfico sexual» como:

- a. *El tráfico sexual* en donde un *acto sexual comercializado* se induce forzadamente, por fraude o coacción, o en donde la persona que se induce a realizar actos es menor de 18 años; o
- b. Contratar, esconder o albergar, transportar, aprovisionar, u obtener una persona para trabajos o servicios a la fuerza, por fraude o coacción, con el fin de sujetarla a la servidumbre involuntaria, peonaje por endeudamiento, servidumbre por endeudamiento, o esclavitud.

Una víctima no tiene que ser transportada de un lugar a otro para que el crimen caiga dentro del marco de estas definiciones. El tráfico sexual incluye contratar, esconder o albergar, transportar, aprovisionar, u obtener a una persona con el fin de que realice actos de sexo comercial. Actos de sexo comercial quiere decir cualquier acto sexual dado a cambio de cualquier cosa de valor dada o recibida por cualquier persona.

*La coacción* quiere decir (a) amenazas de graves daños o restricciones físicas a cualquier persona; (b) cualquier conspiración, plan o pauta cuya intención sea hacer creer a la persona que si no realiza el acto sexual será sometida a graves daños físicos o restricciones contra cualquier persona; o (c) el abuso o la amenaza de abuso del proceso legal.

*La servidumbre involuntaria* incluye estar en una condición de servidumbre inducida por (a) cualquier conspiración, plan, o pauta cuyo fin es hacer creer a la persona que si no entra o se mantiene en esa condición, que esa persona u otra persona podría sufrir graves daños físicos o restricciones; o (b) el abuso o la amenaza de abuso del proceso legal.

*La servidumbre por endeudamiento* se presenta comúnmente en casos de tráfico laboral donde los traficantes prometen a las personas un buen trabajo y hasta beneficios para atraerlas a un nuevo sitio de trabajo. Después, los traficantes añaden deudas en forma arbitraria como medio de coacción. En todo el mundo,

una conspiración de endeudamiento parecida se está usando con más frecuencia para esclavizar a mujeres y niñas en la prostitución.

Muchas mujeres traficadas en la prostitución reportan un interminable ciclo de endeudamiento: Primero les cobran cifras astronómicas por el costo del transporte, después suelen añadir gastos diarios que se van acumulando en forma alarmante. Muchas mujeres traficadas en la prostitución no reciben dinero de sus proxenetas o dueños de burdeles. Esto se convierte en un ciclo de cautiverio.

En el Reino Unido, según una de las principales ONG, los traficantes y encargados de burdeles fuerzan a sus víctimas a pagar deudas que oscilan entre \$39.000 y \$78.000. En su comentario sobre la plantilla de abusos de la prostitución de mujeres procedentes del este europeo, en Londres, el Detective Inspector Dick Powell de la Scotland Yard dijo a *The Guardian*, «Algunas mujeres tienen relaciones sexuales con hasta 40 hombres al día. Muy rara vez se quedan con el dinero que ganan. Hemos visto lugares donde \$300 libras (\$580 dólares) al día terminan en manos del proxeneta del burdel o de la “madame”, y eso es antes de que la mujer empiece a pagar su servidumbre por endeudamiento de miles de libras que le cobran por traerla aquí». A menudo el endeudamiento nunca puede pagarse porque añaden cada día el costo de alimentos, renta, medicamentos, y condones.

El tráfico sexual se considera la subcategoría específica más grande de la esclavitud transnacional contemporánea. El tráfico sexual no existiría sin la demanda del sexo comercial que florece en todo el mundo.

La prostitución y sus actividades relacionadas—incluyendo la contratación de proxenetas o chulos, el fomento y mantenimiento de burdeles—promueven el crecimiento de la esclavitud en tiempos contemporáneos y proveen una fachada detrás de la cual operan los traficantes de la explotación sexual. Donde se tolera la prostitución, hay una mayor demanda para el tráfico de víctimas y siempre hay un incremento del número de mujeres y niños que son traficados a la esclavitud sexual comercializada.

## Conclusión

Existen tres mitos que deben ser desafiados.

El primer mito es que la prostitución es un crimen sin víctimas. Quienes frecuentan o compran prostitutas propagan el mito de que las mujeres ingresan a la prostitución por su propia voluntad, que se vuelven ricas, que disfrutan un

sofisticado estilo de vida, y que excita a las mujeres. Algunos estudios muestran como la mayoría de las mujeres en la prostitución, incluyendo las que trabajan para los servicios escort, fueron abusadas sexualmente cuando eran niñas. El incesto hace que las jóvenes sean más propensas a la prostitución. Las estadísticas sobre la prostitución muestran como el 90% de las mujeres jóvenes que practican la prostitución fueron abusadas sexualmente cuando eran niñas. Se estima que el 80 o el 90 por ciento de las mujeres jóvenes que cumplen condena en el sistema de justicia penal juvenil, fueron abusadas física o sexualmente. La edad promedio de las que entran a la prostitución es de 13 años. Ya sea que la mujer esté en un cuarto de hotel, en un callejón, o en el carro de alguna persona, en Nueva York, Bangladesh, las Filipinas, o Alemania, la experiencia de ser prostituida le causa enormes daños psicológicos y físicos. Y todo esto empieza con el comprador.

El segundo mito tiene que ver con las relaciones sexuales de «consentimiento mutuo». Las mujeres y los niños han huido hacia las ciudades tratando de escapar la más dura y abyecta pobreza. Ésta las ha obligado a tener encuentros desfavorables. Hay un aspecto involuntario de su actividad sexual. Bajo el peso de una pobreza devastadora, se nos dificulta aceptar la noción de que pueda haber relaciones sexuales por «consentimiento mutuo» en este contexto. Pocas mujeres ingresan o quieren estar en la prostitución, y la mayoría están desesperadas por dejarla. Un estudio científico del año 2003 en el *Journal of Trauma Practice* (diario de práctica para traumas), halló que el 89% de las mujeres en la prostitución que desean escaparse de la prostitución no tienen otra alternativa de supervivencia.

El tercer mito es que es un problema «de mujeres». La prostitución y el tráfico sexual no son problemas relegados solamente a las mujeres o algo que ellas mismas tengan que solucionar. Los hombres son los perpetradores y las mujeres son las víctimas. El problema radica con los hombres. El tráfico sexual es un asunto que incluye a hombres de todas las edades y trasfondos socioeconómicos, raciales y étnicos. Los hombres no sólo son los perpetradores o infractores potenciales, también pueden ser espectadores capacitados que pueden confrontar a sus pares abusivos. No se quede callado.

Para cerrar, a mis hermanos cristianos en las fuerzas armadas les recuerdo que trabajan para el Rey de Reyes y Señor de Señores. Su nombre es Jesús, y Él lo ve todo y lo sabe todo. Él los ha comisionado para que traigan Su shalom al mundo y sean agentes de equidad y justicia. Contra ustedes hay enemigos visibles e invisibles y hay una batalla muy real que se está librando no solo a su alrededor, sino dentro de ustedes. Es su deber como embajadores de su Rey que protejan a los débiles y liberen a los cautivos. No tienen por qué trabajar con Satanás para

propagar la esclavitud de mujeres que fueron hechas a la imagen de Dios y son amadas por Jesús. Él les manda que no hagan nada que pueda causarles daño, que pueda deshonrarlas, o profanarlas. Jesús no puso a esas mujeres en su camino para que pequen contra ellas, sino para que oren por ellas y posiblemente las libren del mal, de la opresión, y la Serpiente que desesperadamente quiere que ustedes se incorporen a sus filas para que participen en sus tinieblas. Como dijo Pablo a Timoteo, necesitan pelear la buena batalla.

Así que sean castos, lean sus biblias, enfoquen la vista, alisten las manos, y con el corazón quebrantado luchen de tal manera que cuando finalmente se presenten delante de Jesús, puedan mirarlo directamente a los ojos, (sin remordimiento de conciencia).

## *notas*

<sup>1</sup> Victor Malarek, *The Natashas: Inside the New Global Sex Trade* (New York: Arcade Publishing, 2003), págs. 1–7.

<sup>2</sup> Para una explicación detallada de estos factores, lea Kathryn Farr, *Sex Trafficking: The Global Market in Women and Children* (New York: Worth Publishers), págs. 132–162 (Capítulo 5—«From Here to There: Sex Trafficking Flows and the Economic Conditions That Drive Them»).

<sup>3</sup> Denise Gamache y Evelina Giobbe, *Prostitution: Oppression Disguised as Liberation*, Coalición Nacional Contra la Violencia Doméstica, 1990.

<sup>4</sup> Victor Malarek, *The Natashas: Inside the New Global Sex Trade* (New York: Arcade Publishing, 2003), págs. 9–29 (Capítulo 1—«Smuggler's Prey»).

<sup>5</sup> Victor Malarek, *The Natashas: Inside the New Global Sex Trade* (New York: Arcade Publishing, 2003), pág. 33.

<sup>6</sup> Para más información sobre el papel que juega el crimen organizado, lea Kathryn Farr, *Sex Trafficking: The Global Market in Women and Children* (New York: Worth Publishers), págs. 56–131 (Capítulo 3—«Criminal Networks and Corrupt Guardians» y Capítulo 4—«Sex Trafficking and the Changing Face(s) of Organized Crime»).

<sup>7</sup> George S. Patton, *War As I Knew It* (Boston: Houghton Mifflin Company, 1947), pág. 31.

# *biografías de los autores*

## **Mark Driscoll**

Mark Driscoll nació el 11 de octubre de 1970, y se graduó de Highline High School en Seattle, Washington. Fue criado en el catolicismo, y en el otoño de 1989 se convirtió al cristianismo durante su primer año en la Washington State University, donde obtuvo su licenciatura en Comunicación Oral. En 1992 se casó con su novia Grace, quien había conocido en esa universidad desde 1988.

El pastor Mark y su esposa Grace fundaron la Iglesia Mars Hill, en Seattle, en octubre de 1996. La iglesia empezó como un pequeño estudio bíblico que se reunía en la sala de la pareja y desde entonces ha crecido a más de 6.000 personas. La iglesia se congrega en siete lugares diferentes de la región Puget Sound, con veinte cultos semanales transmitidos vía satélite desde el Campus Ballard. En el 2008, la revista Outreach nombró a la Iglesia Mars Hill como la segunda iglesia más innovadora de Estados Unidos.

El pastor Mark es cofundador y presidente de la red sembradora de iglesias Hechos 29, que inicia iglesias en Estados Unidos y en el extranjero. La revista Outreach galardonó a Mars Hill por ser la segunda iglesia en Estados Unidos con el mayor número de iglesias iniciadas.

El pastor Mark también fundó Resurgence, una organización que hace

conferencias y ofrece entrenamiento teológico para pastores, iniciadores de iglesias, y otros líderes cristianos. El sitio en Internet de la cooperativa [theresurgence.com](http://theresurgence.com), se ha convertido en una importante fuente de noticias y teología dentro de las comunidades misionales emergentes y reformadas.

Ha recibido galardones de varias organizaciones: La revista Seattle nombró al pastor Mark como uno de los 25 hombres más poderosos de Seattle, la cual irónicamente ha sido una de las ciudades con menos presencia de iglesias en Estados Unidos. Las revistas *The Church Report* y *Christianity Today* han reconocido al pastor Mark como uno de los pastores más influyentes de Estados Unidos.

La cobertura mediática del pastor Mark también varía considerablemente, e incluye medios como: Public Radio, The Bible Answer Man, Mother Jones Magazine, The Associated Press, USA Today, The New York Times, Blender Music Magazine, Outreach Magazine, Preaching Today, Leadership Magazine, y ABC Television.

El pastor Mark ha publicado muchos libros, incluyendo *The Radical Reformation: Reaching Out Without Selling Out* (Reforma radical misional: Cómo llegar a las personas sin comprometer los valores), y *Confessions of a Reformation Rev.: Hard Lessons from an Emerging Missional Church* (Confesiones de un reverendo de la reforma misional: Lecciones duras de una iglesia misional emergente). En el 2008 publicó *Vintage Jesus: Timeless Answers to Timely Questions* (Jesús clásico: Preguntas eternas para las preguntas oportunas), *Death by Love: Letters from the Cross* (Muerte por amor: Cartas de la cruz), y cuatro libros en la nueva serie titulada, «Un libro que sin duda usted leerá». Sobre el Antiguo Testamento, Sobre el Nuevo Testamento, Sobre quién es Dios, Sobre el liderazgo en la iglesia. También ha colaborado con los libros *The Supremacy of Christ in a Postmodern World* (La supremacía de Cristo en un mundo posmoderno), redactado por John Piper y Justin Taylor, *Listening to the Beliefs of Emerging Churches* (Oyendo las creencias de las iglesias emergentes), redactado por John Webber. En 2009 publicará los libros *Vintage Church* (Iglesia clásica), y *Doctrine* (Doctrina).

El pastor Mark llega a una audiencia global y sus sermones se ofrecen gratuitamente en Internet y son descargados millones de veces al año en todas partes del mundo, incluyendo iTunes, donde por lo general figura entre los 10 podcast más populares en la categoría Religión y Espiritualidad. Además, el pastor Mark ayuda a entrenar otros líderes en conferencias nacionales e internacionales. En el 2008 dio conferencias en todo el Reino Unido y en Australia, en dos ocasiones distintas, equipando y enseñando a pastores y líderes en las iglesias,

sobre la centralidad del evangelio, la necesidad de entender la cultura, y el rostro cambiante de la iglesia contemporánea donde la asistencia puede ascender a diez millares de personas por evento.

El pastor Mark obtuvo su maestría en Teología Exegética del Seminario Western, en Portland, Oregon. También piensa obtener un doctorado en Estudios Bíblicos.

Con mucho agrado, el pastor Mark y su novia del colegio, Grace, se deleitan en criar a sus tres hijos y dos hijas, jugando béisbol con los niños y acompañando a las niñas a los «daddy dates» (salidas con papi).

## **Justin Holcomb**

Justin es pastor de la Christ Church, en Charlottesville, Virginia, y es profesor del Seminario Teológico Reformado de la Universidad de Virginia. Él y su esposa Lindsey, fundaron Mosaic, una organización sin fines de lucro que sirve a los que sufren en el Sudán y Uganda.





**RELIT.ORG**